

UNIVERSIDAD PRIVADA ANTENOR ORREGO

FACULTAD DE MEDICINA HUMANA

ESCUELA PROFESIONAL DE PSICOLOGÍA



**CLIMA SOCIAL FAMILIAR Y CONDUCTA SOCIAL EN
ESTUDIANTES DE TERCERO DE SECUNDARIA DE UNA INSTITUCIÓN
EDUCATIVA DE TRUJILLO**

**TESIS PARA OPTAR EL TÍTULO PROFESIONAL DE
LICENCIADA EN PSICOLOGÍA**

AUTORA: Br. Tatiana Carolina Quiroz Murga

ASESORA: Mg. María Celeste Fernández Burgos

Trujillo - Perú

2018

Mg. Cesar Ruiz Alva
Presidente

Mg. Renato Honores Morales
Secretario

Mg. José Seminario Lavander
Vocal

PRESENTACIÓN

Señores miembros del jurado calificador

Cumpliendo con las disposiciones vigentes emanadas por el Reglamento de Grados y Títulos de la Universidad Privada Antenor Orrego, Facultad de Medicina, Escuela Profesional de Psicología, someto a vuestro criterio profesional la evaluación del presente trabajo de investigación titulado “Clima Social Familiar y Conducta Social en estudiantes de tercero de secundaria de una Institución Educativa de Trujillo”, elaborado con el propósito de obtener el título de Licenciada en Psicología.

Con la convicción de que se le otorgara el valor justo y mostrando apertura a sus observaciones, les agradezco por anticipado las sugerencias y apreciaciones que se brinden en la investigación.

Trujillo, 11 de Julio del 2018

Bachiller. Tatiana Carolina Quiroz Murga

DEDICATORIA

A Dios y a la Virgen María, por estar conmigo día a día en el transcurso de mi vida, por haberme dado la fuerza para seguir adelante a pesar de los obstáculos y por haberme brindado todo lo que tengo.

A mis padres, Hermógenes Quiroz Gallardo y Angelita Murga Gutiérrez, por haberme brindado su apoyo incondicional durante el proceso de mi desarrollo profesional, por el amor que me dan, por ser siempre mi ejemplo a seguir y por ser mi mayor motivación para nunca rendirme.

A mis hermanos, Jorge Quiroz Murga y Eduardo Quiroz Murga, por ser mi inspiración desde un inicio, por brindarme consejos que me han servido en el transcurso de toda mi vida y por siempre confiar en mí.

AGRADECIMIENTOS

A Dios y a la Virgen María, por darme esta oportunidad, por acompañarme en el camino, por los logros que he alcanzado y por los momentos difíciles que me enseñaron a crecer y valorar lo que tengo ahora.

A mi asesora Mg. María Celeste Fernández Burgos; muchas gracias por su tiempo y su constante orientación en la elaboración de esta investigación, por estar siempre dispuesta a resolver mis dudas en este proceso.

A mis docentes de la Escuela Profesional de Psicología de la Univeersidad Privada Antenor Orrego; por la sabiduría que me transmitieron en el desarrollo de mi formación profesional.

En especial, a mis padres y hermanos, muchísimas gracias por el amor, por ser mi soporte en cada momento y por impulsarme a ser cada día una mejor persona; todos mis logros son para ustedes.

DECLARACIÓN JURADA

Yo, Tatiana Carolina Quiroz Murga, estudiante de la Escuela Profesional de Psicología de la Universidad Privada Antenor Orrego, identificada con DNI 70370537, con la tesis titulada “Clima Social Familiar y Conducta Social en estudiantes de tercero de secundaria de una Institución Educativa de Trujillo”.

Declaro bajo juramento que:

1° La tesis presentada es de mi autoría.

2° He respetado las normas internacionales de citas y referencias para las fuentes consultadas según APA. Por lo tanto, la tesis no ha sido plagiada ni total ni parcialmente.

3° La tesis no ha sido autoplagiada, es decir, no ha sido publicada ni presentada anteriormente para obtener algún grado académico previo o título profesional.

4° Los datos presentados en los resultados, son reales, no han sido falseados, ni duplicados, ni copiados, y por tanto los resultados que se presenten en la tesis se constituirán en aportes a la realidad investigada.

De identificarse (datos falsos), plagio (información sin citar a autores), autoplagio (presentar como nuevo algún trabajo de investigación propio que ya ha sido publicado), piratería (uso ilegal de información ajena), o falsificación (representar falsamente las ideas de otros), asumo las consecuencias y sanciones que de mi acción se deriven, sometiéndome a la normatividad vigente de la Universidad Privada Antenor Orrego.

Trujillo, Perú - 2018

Tatiana Carolina Quiroz Murga

70370537

INDICE DE CONTENIDO

PRESENTACIÓN	iii
DEDICATORIA.....	iv
AGRADECIMIENTOS.....	v
DECLARACIÓN JURADA.....	vi
ÍNDICE DE CONTENIDO.....	vii
ÍNDICE DE TABLAS.....	x
RESUMEN	xi
ABSTRACT	xii
CAPÍTULO I: MARCO METODOLÓGICO	13
1.1. EL PROBLEMA.....	14
1.1.1. Delimitación del problema.....	14
1.1.2. Formulación del problema	18
1.1.3. Justificación del estudio	18
1.1.4. Limitaciones.....	19
1.2. OBJETIVOS	19
1.2.1. Objetivo general	19
1.2.2. Objetivos específicos	19
1.3. HIPOTESIS	20
1.3.1. Hipótesis General	20
1.3.2. Hipótesis Específicas	20
1.4. VARIABLES E INDICADORES	21
1.5. DISEÑO DE EJECUCIÓN	22
1.5.1. Tipo de Investigación.....	22
1.5.2. Diseño de investigación	22
1.6. POBLACIÓN Y MUESTRA	23
1.6.1. Población - Muestra	23
1.7. TÉCNICAS E INSTRUMENTOS DE RECOLECCIÓN DE DATOS	24
1.7.1. Técnicas.....	24
1.7.2. Instrumentos.....	24

1.8. PROCEDIMIENTO DE RECOLECCIÓN DE DATOS.....	28
1.9. ANÁLISIS ESTADÍSTICO	29
CAPITULO II: MARCO REFERENCIAL TEÓRICO	30
2.1. Antecedentes.....	31
2.2. Marco teórico.....	39
2.2.1. Clima Social Familiar	39
2.2.1.1. Definición de familia.....	39
2.2.1.2. Tipos de familia.....	41
2.2.1.3. Funciones de la familia	42
2.2.1.4. Definición del clima social familiar.....	44
2.2.1.5. Teoría del clima social familiar.....	46
2.2.1.6. Dimensiones y áreas del clima social familiar.....	47
2.2.1.7. Clima social familiar y adolescencia.....	50
2.2.2. Conducta Social	52
2.2.2.1. Definición de conducta social	52
2.2.2.2. Dimensiones de la conducta social	53
2.2.2.3. Elementos de la conducta social	54
2.2.2.4. Los agentes y las etapas de la conducta social.....	56
2.2.2.5. Definición de socialización	56
2.2.2.6. Proceso de socialización	57
2.2.2.7. Teorías de socialización.....	61
2.2.3. Adolescencia	63
2.2.3.1. Definición.....	63
2.2.3.2. Etapas de la adolescencia.....	64
2.2.3.3. Características de la adolescencia	65
2.3. Marco conceptual	66
CAPITULO III: RESULTADOS.....	67
CAPÍTULO IV: ANÁLISIS DE RESULTADOS.....	74

CAPÍTULO V: CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	85
5.1. Conclusiones	86
5.2. Recomendaciones.....	87
CAPÍTULO VI: REFERENCIAS Y ANEXOS	88
6.1. Referencias bibliográficas.....	89
6.2. Anexos.....	98

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1. Distribución de la población muestra de estudiantes de tercer grado de secundaria.....	23
Tabla 2. Nivel de Clima Social Familiar según dimensiones, en estudiantes del tercero de secundaria de una institución educativa de Trujillo	68
Tabla 3. Nivel de Conducta Social según dimensiones, en estudiantes del tercero de secundaria de una institución educativa de Trujillo	69
Tabla 4. Correlación entre el Clima Social Familiar y Conducta Social en estudiantes del tercero de secundaria de una institución educativa de Trujillo	70
Tabla 5. Correlación entre la dimensión Relaciones del Clima Social Familiar y las dimensiones de la Conducta Social en estudiantes del tercero de secundaria de una institución educativa de Trujillo.....	71
Tabla 6. Correlación entre la dimensión Desarrollo del Clima Social Familiar y las dimensiones de la Conducta Social en estudiantes del tercero de secundaria de una institución educativa de Trujillo	72
Tabla 7. Correlación entre la dimensión Estabilidad del Clima Social Familiar y las dimensiones de la Conducta Social en estudiantes del tercero de secundaria de una institución educativa de Trujillo	73

RESUMEN

La presente investigación buscó determinar la relación entre Clima Social Familiar y Conducta Social en estudiantes de tercero de secundaria de una Institución Educativa de Trujillo. La muestra estuvo constituida por 80 adolescentes de entre 13 y 15 años del tercer grado de educación secundaria de la Institución Educativa N° 80002 “Antonio Torres Araujo” del distrito de Trujillo, para determinar la muestra se usó como estrategia captar al 100% de los alumnos por ser una población pequeña. Se aplicó la Escala del Clima Social Familiar (FES) y la Batería de Socialización (BAS – 3). El diseño es descriptivo correlacional. Los resultados muestran que existe una correlación muy significativa ($p < .01$), positiva y en grado medio, entre Clima Social Familiar y Conducta Social en estudiantes de tercero de secundaria de una institución educativa de Trujillo. Por lo que se concluye que el clima social familiar que el adolescente percibe en casa, influye en la conducta que muestra frente a su entorno social.

Palabras claves: Clima social familiar, conducta social, adolescentes.

ABSTRACT

The present investigation sought to determine the relationship between Family Social Climate and Social Behavior in third year high school students of an Educational Institution of Trujillo. The sample consisted of 80 adolescents between 13 and 15 years of the third grade of secondary education of Educational Institution N° 80002 "Antonio Torres Araujo" of Trujillo district, to determine the sample it was used as a strategy to capture 100% of the students because it is a small population. The Family Social Climate Scale (FES) and the Socialization Battery (BAS - 3) were applied. The design is descriptive correlational. The results show that there is a very significant correlation ($p < .01$), positive and in medium degree, between Family Social Climate and Social Behavior in third year secondary students of a Trujillo educational institution. So it is concluded that the family social climate that the adolescent perceives at home, influences the behavior that shows against their social environment.

Keywords: Family social climate, social behavior, adolescents.

CAPÍTULO I

MARCO METODOLÓGICO

1.1. EL PROBLEMA

1.1.1. Delimitación del problema

La familia es, sin duda alguna, el primer agente socializador en el que se desenvuelve el adolescente, siendo un factor esencial en el proceso de socialización. La OMS (2010) afirma que, la violencia ejercida sobre una persona en sus primeros años de vida, es decisivo para su desarrollo integral en la adolescencia; asimismo señala que los efectos nocivos en los integrantes de la familia, se deben a diversos cambios dentro de ella (separación de los padres, escasa comunicación interna, violencia familiar, entre otras); esto se debe a que la familia constituye una unidad e identidad en la que, lo que afecta a uno de sus miembros, afecta a todos de forma directa o indirecta.

La dinámica que asume el grupo familiar genera cambios en el desarrollo del adolescente, que se ven reflejados en los aspectos cognitivos, afectivos y conductuales de sus hijos. En un ambiente familiar donde el factor que más resalta es la conflictividad, se puede observar como consecuencia, a un adolescente que mantiene la relación negativa; sin embargo, si los niveles de conflicto son bajos, el adolescente demostrará una elevada adaptación social y emocional (Mestre, Samper y Pérez, 2001). Esto es explicado por Kemper (2000), quien se refiere al clima social familiar como el ambiente de un determinado grupo, en el cual el sistema familiar transmite características psicosociales e institucionales; lo que establece un paralelismo entre la personalidad de una persona y el ambiente. Esta definición es en base a las relaciones interpersonales que existen entre los miembros de la familia, lo que implica áreas como el desarrollo, la interacción, la comunicación y el crecimiento personal; así mismo, toma en cuenta la organización, los roles y la estructura de la familia.

En la actualidad las familias vienen sufriendo cambios y transformaciones en su estructura y por consecuente en sus roles y en la dinámica interna de sus relaciones. De acuerdo al estudio “Estado de la población peruana 2014” realizado por el Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI), en el Perú existen alrededor de 8 millones de hogares; de este total, aproximadamente el 14,6% corresponden a hogares con madres adolescentes que oscilan los 15 a 19 años. En un análisis paralelo donde solamente se evaluaron los hogares monoparentales, se constata el predominio de aquellos que son administrados por

mujeres solteras en un 81,9%. Asimismo, en el 2014, la Encuesta Demográfica y de Salud Familiar - ENDES encontró que los divorcios y separaciones aumentaron en un 52,15%.

El concepto tradicional de familia en el Perú, ha ido evolucionando de acuerdo a vínculos, afinidad y/o decisiones personales, hoy en día se dividen a las familias en dos grandes grupos: nucleares y extendidas. De las cuales el 60% está conformada por familias nucleares, es decir familias compuestas por una pareja unida con hijos o familias monoparentales (padre o madre) con hijos; el 22% por familias extendidas, compuestas por: un núcleo familiar más otras personas con algún parentesco, dos o más núcleos familiares emparentados entre sí, o hijos criados por algún familiar cercano o por los abuelos; y finalmente el 18% pertenece a hogares compuestos por personas sin parentesco directo (ENDES, 2014).

De este modo cabe mencionar que según lo señalado por Mischel (citado en Papalia, 2009), los niños adquieren los roles de género por medio de la imitación de modelos cercanos (padres o familiares). Es así como se puede observar que en las familias monoparentales o de padres separados, los problemas en los adolescentes se suelen agravar en la medida que hay menor supervisión y monitoreo en la conducta social, e incluso algunos padres mostrarían menores aspiraciones y expectativas en relación a la educación de sus hijos. En base a lo antes mencionado, se puede afirmar que la causa de una inadecuada conducta social en los niños(as) podría estar relacionada a hogares monoparentales. Así mismo, una débil autoridad o ausencia de los padres, sería una fuente de desventaja educativa en los adolescentes; la misma que influiría sobre la adquisición de autonomía en su desarrollo.

La familia, como lo indica la UNICEF (2015), es esencial durante el desarrollo del adolescente; es por eso que uno de sus mayores objetivos como organización, es fortalecer a la familia, quien es la principal responsable en la formación y la encargada de cuidar de los niños desde sus primeros años y durante el proceso de la adolescencia, haciendo que se sientan seguros, capaces, vinculados, valorados y libres de expresar sus necesidades y preocupaciones. La adolescencia es un período de transición, en donde los jóvenes

comienzan a dirigir su atención fuera del hogar y a cooperar con la sociedad de manera autónoma, como personas independientes y modelos de conductas en su comunidad.

Por tanto, se puede sostener que las relaciones sociales - familiares cumplen un papel primordial en el avance del desarrollo del niño; ya que las acciones cotidianas percibidas en la familia se convierten en prácticas formativas. Asimismo, es mediante las relaciones e interacciones familiares, donde los padres propician experiencias y repertorios a sus hijos que se convierten en recursos y herramientas para el desempeño social en los diversos contextos. Al hablar del desarrollo de habilidades sociales, se hace referencia al grado en que un niño ha adquirido un conjunto de habilidades comportamentales que posibilitan su adaptación a las exigencias del medio social. Estas habilidades van desde la interacción con los padres y adultos hasta los procesos de autonomía, expresión y resolución de problemas; pues es en la familia, donde el niño inicia el primer contacto social y percibe las primeras relaciones entre sus miembros (Pichardo, Fernández y Amezcua, 2002).

Aguirre (1996) señala que el proceso de adquisición de la conducta social, no culmina en la niñez, sino que continúa durante la adolescencia. Es en esta etapa donde cobra importancia la socialización de otros ambientes diferentes a la familia; como el grupo de iguales, el entorno escolar, los medios de comunicación, quienes influyen de manera imprescindible en el menor, y producen algunos conflictos con el grupo familiar. A través de las pautas de interacción que se establecen en los diferentes contextos sociales, es como el individuo adquiere el ser competente; siendo el ambiente familiar el primer escenario donde los niños tienen sus primeras experiencias en el ámbito social, estas conductas observadas y adquiridas comienzan a practicarse luego con el entorno exterior a través del proceso de socialización. Asimismo, está comprobado que aquellos adolescentes que provienen de ambientes familiares donde se presencia o se usa como método de corrección la violencia física; muestran dificultades al relacionarse o al ser aprobados por sus compañeros del aula, y tienden a presentar problemas a largo plazo; asociados con el abandono escolar, comportamientos violentos y trastornos psicopatológicos en la vida adulta (Papalia, 2001).

Dichas dificultades no son ajenas en nuestro país, ya que el Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI) calcula que cada hora hay 18 denuncias de casos sobre violencia familiar. De igual manera reveló que en el Perú, el 65,9% de las mujeres manifiestan haber sufrido dentro de sus hogares alguna forma de violencia por parte de su pareja o esposo en algún momento de su vida. En donde la violencia psicológica y/o verbal fue mayor con 61,9%, la violencia física alcanzó 31,4% y la sexual 6,3%, en el primer semestre del 2017. Las mujeres entrevistadas en dicho estudio manifestaron que en su niñez, sus padres habían ejercido violencia contra ellas como forma de castigo; en mayor porcentaje fueron golpeadas (57,2%); sigue la reprimenda verbal (43,5%) y la prohibición de algo que le gustaba, entre otras.

De igual manera, La Encuesta Nacional de Hogares, en el 2015, arroja más cifras reveladoras que indican que el 39% de madres y el 31% de padres usa golpes para educar, el 20% cree que esa práctica es necesaria y un 44% de niños y adolescentes considera que sus padres tienen derecho a pegarles.

Así también, Lima lidera la cifra de casos de violencia doméstica en la que los hombres son agredidos, con 1111 denuncias en el año 2017. Así lo indica el portal del Programa Nacional contra la Violencia Familiar del Ministerio de la Mujer (MIMP). A nivel nacional, se han registrado un total de 2882 casos de maltrato contra varones; lo más preocupante es que los hombres que más violencia sufren en las familias son los niños, adolescentes y adultos mayores. En el último año, los casos de niños y adolescentes víctimas de la violencia en sus hogares, aumentaron más del 25%, registrándose que cada día se presentan unos 60 casos de violencia y 21 asesinatos.

Al respecto, Rodríguez y Romero (2007) refieren que esta situación podría ser el resultado de diversos factores; el más resaltante, el contexto socio - familiar, que trae como repercusión la formación de agentes socializadores ineficaces o desestructurados; que se manifiestan en un ambiente familiar caótico, en la ausencia de lazos afectivos durante la crianza, en la influencia negativa de los pares, en la agresión o rechazo por parte de los iguales; los cuales impiden la comprensión de las normas sociales, la aceptación y práctica de los roles en la sociedad, así como la construcción de una personalidad social.

El aprendizaje de la socialización se podrá dar de forma sistemática, adaptada a los ciclos vitales por los que una persona se desenvuelve. Es por ello que la conducta social recae sobre dos instituciones principales: la familia, considerada como el primer agente socializador; y la escuela, considerada como el segundo agente socializador.

Dicha información hace entender que las instituciones educativas son ajenas a la realidad problemática en la conducta del adolescente, a diario se observan jóvenes con actitudes violentas y agresivas, que actúan sin tener una consideración por el bienestar del otro; estos sujetos en su mayoría provienen de familias disfuncionales, en donde hay ausencia de la figura principal, asimismo de familias con un alto grado de conflicto en el hogar o simplemente son familiares directos de personas involucradas en actos delictivos y violentos; siendo la familia el escenario principal en el crecimiento desde la niñez, donde el adolescente absorbe conductas negativas o positivas para luego ponerlas en práctica con su entorno.

Es así que en la Institución Educativa que se está abordando, se evidencia la existencia de adolescentes con dificultades para obedecer órdenes dadas por el docente, con un bajo rendimiento académico, que provienen de familias disfuncionales y que presentan conductas poco asertivas frente a situaciones de conflicto.

A partir de la información revisada, surge el interés por estudiar la estrecha relación entre dos temáticas influyentes en el proceso de formación de la personalidad y la conducta del adolescente, como lo son el clima social familiar y la conducta social.

1.1.2. Formulación del problema

¿Qué relación existe entre Clima Social Familiar y Conducta Social en estudiantes de tercero de secundaria de una Institución Educativa de Trujillo?

1.1.3. Justificación del estudio

La presente investigación cuenta con valor teórico, puesto que busca conocer la relación entre las variables “clima social familiar” y “conducta social” del adolescente, y a la vez generar un aporte teórico al quehacer de la psicología.

A pesar de la existencia de fuertes antecedentes en la temática de este estudio, el trabajo que aquí se presenta cuenta con la importancia particular de desarrollarse en un grupo etario sensible del desarrollo que se ubica en la transición de la adolescencia temprana y tardía. Esta particularidad de la población otorga relevancia al estudio, ya que, no se enfoca directamente este punto crítico del desarrollo en la literatura científica existente.

Del mismo modo, un aporte adicional de este estudio, que demuestra su relevancia social e implicancia práctica, será la aplicabilidad de los resultados en la institución estudiada, generando metodologías de intervención e inclusión de talleres y programas para padres de familia y adolescentes involucrados, permitiendo de esta forma mejorar el clima familiar del adolescente y sus conductas sociales.

La conveniencia de esta investigación estará fundamentada en el valor que se les otorgue a los resultados en futuras investigaciones, de tal manera que beneficiará y orientará a otros profesionales que dediquen su interés en la misma área, con población y variables similares.

Finalmente la presente investigación cuenta con aporte metodológico, ya que servirá como antecedente a futuros investigadores interesados en la temática abordada.

1.1.4. Limitaciones

Los resultados del estudio solo se podrán generalizar a segmentos poblacionales con similares características (edad y características socioculturales).

1.2. OBJETIVOS

1.2.1. Objetivo general

Determinar la relación que existe entre Clima Social Familiar y Conducta Social en estudiantes de tercero de secundaria de una Institución Educativa de Trujillo.

1.2.2. Objetivos específicos

- Precisar los niveles de las dimensiones Relaciones, Desarrollo y Estabilidad de Clima Social Familiar en estudiantes de tercero de secundaria de una Institución Educativa de Trujillo.

- Identificar los niveles de las escalas Consideración con los demás, Autocontrol en las relaciones sociales, Retraimiento social, Ansiedad social – Timidez y Liderazgo de Conducta Social en estudiantes de tercero de secundaria de una Institución Educativa de Trujillo.
- Establecer la relación entre la dimensión Relaciones de Clima Social Familiar y las escalas de Conducta Social (Consideración con los demás, Autocontrol en las relaciones sociales, Retraimiento social, Ansiedad social/Timidez y Liderazgo) en estudiantes de tercero de secundaria de una Institución Educativa de Trujillo.
- Establecer la relación entre la dimensión Desarrollo de Clima Social Familiar y las escalas de Conducta Social (Consideración con los demás, Autocontrol en las relaciones sociales, Retraimiento social, Ansiedad social/Timidez y Liderazgo) en estudiantes de tercero de secundaria de una Institución Educativa de Trujillo.
- Establecer la relación entre la dimensión Estabilidad de Clima Social Familiar y las escalas de Conducta Social (Consideración con los demás, Autocontrol en las relaciones sociales, Retraimiento social, Ansiedad social/Timidez y Liderazgo) en estudiantes de tercero de secundaria de una Institución Educativa de Trujillo.

1.3. HIPÓTESIS

1.3.1. Hipótesis general

H_G: Existe relación significativa entre el Clima Social Familiar y la Conducta Social en estudiantes de tercero de secundaria de una Institución Educativa de Trujillo.

1.3.2. Hipótesis específicas

H₁: Existe relación significativa entre la dimensión Relaciones del Clima Social Familiar y las escalas de Conducta Social (Consideración con los demás, Autocontrol en las relaciones sociales, Retraimiento social, Ansiedad social/Timidez y Liderazgo) en estudiantes de tercero de secundaria de una Institución Educativa de Trujillo.

H₂: Existe relación significativa entre la dimensión Desarrollo del Clima Social Familiar y las escalas de Conducta Social (Consideración con los demás, Autocontrol en las relaciones sociales, Retraimiento social, Ansiedad social/Timidez y Liderazgo) en estudiantes de tercero de secundaria de una Institución Educativa de Trujillo.

H₃: Existe relación significativa entre la dimensión Estabilidad del Clima Social Familiar y las escalas de Conducta Social (Consideración con los demás, Autocontrol en las relaciones sociales, Retraimiento social, Ansiedad social/Timidez y Liderazgo) en estudiantes de tercero de secundaria de una Institución Educativa de Trujillo.

1.4. VARIABLES E INDICADORES

A. Variable 1: Clima Social Familiar, que será medido a través de la Escala de Clima Social Familiar (FES).

Indicadores:

- Relaciones: Cohesión, Expresividad y Conflicto
- Desarrollo: Autonomía, Actuación, Intelectual-Cultural, Social-Recreativo y Moralidad-Religiosidad
- Estabilidad: Organización y Control

B. Variable 2: Conducta Social, que será medida a través de la Batería de Socialización (BAS-3).

Indicadores:

- Consideración con los demás
- Autocontrol en las relaciones sociales
- Retraimiento social
- Ansiedad social/Timidez
- Liderazgo

1.5. DISEÑO DE EJECUCIÓN

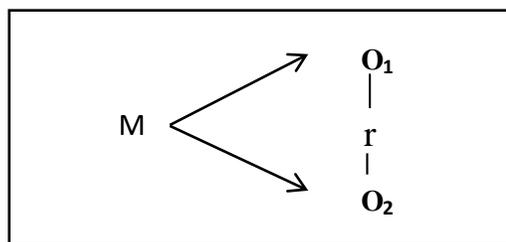
1.5.1. Tipo de investigación

El presente estudio es de tipo No experimental, pues es una investigación que se realiza sin manipular deliberadamente las variables y lo que se hace es observar los fenómenos tal como se presentan en su contexto natural para después analizarlos (Hernández, Fernández y Baptista, 2014).

1.5.2. Diseño de investigación

El presente estudio adopta un diseño descriptivo correlacional, ya que pretende examinar la relación o asociación existente entre dos o más variables, en la misma unidad de investigación o sujetos de estudio (Sánchez y Reyes, 2006).

Asume el siguiente diagrama:



Donde:

M: Muestra de estudiantes de tercero de secundaria de una Institución Educativa de Trujillo

O₁: Clima Social Familiar

O₂: Conducta Social

r: Relación entre Clima Social Familiar y Conducta Social

1.6. POBLACIÓN Y MUESTRA

1.6.1. Población – Muestra

La población estuvo constituida por 80 adolescentes de ambos sexos del tercer grado de educación secundaria de la Institución Educativa N° 80002 “Antonio Torres Araujo” del distrito de Trujillo, con registro de matrícula en el año 2016, que cumplieron con los criterios de inclusión y de exclusión.

Para determinar el tamaño de muestra, la estrategia fue captar al 100% de alumnos de la Institución Educativa en referencia, por tratarse de una población pequeña y así minimizar el error y aumentar la confiabilidad.

Es así que la distribución de la población – muestra se detalla a continuación:

Tabla N° 1: Distribución de la población muestra de estudiantes de tercer grado de secundaria

Secciones	Sexo		N° de estudiantes
	Masculino	Femenino	
“A”	11	10	21
“B”	10	10	20
“C”	9	9	18
“D”	9	12	21
TOTAL	39	41	80

Fuente: Archivo de la institución educativa N° 80002 “Antonio Torres Araujo”

Criterios de Inclusión

- Estudiantes matriculados en tercer año de educación secundaria de la Institución Educativa N° 80002 “Antonio Torres Araujo” del distrito de Trujillo, del año académico 2016.
- Estudiantes cuya edad cronológica oscile entre 13 y 15 años.
- Estudiantes que aceptaron ser evaluados voluntariamente, después de leer el consentimiento informado.

Criterios de Exclusión

- Estudiantes que no asistieron durante las fechas de evaluación programadas.
- Estudiantes de inclusión educativa.
- Estudiantes que no hallan respondido a la totalidad de ítems de los instrumentos.

1.7. TÉCNICAS E INSTRUMENTOS DE RECOLECCIÓN DE DATOS

1.7.1. Técnica

Para la presente investigación se utilizó la técnica psicométrica, pues se midieron las variables mediante la Escala del Clima Social Familiar (FES) y la Batería de Socialización (BAS - 3).

1.7.2. Instrumentos

1.7.2.1. Escala Del Clima Social Familiar (FES)

La escala del Clima Social Familiar (FES) ha sido elaborada por R.H. Moos y E.J. Trickett en el año 1984, en España. La estandarización fue elaborada por César Ruiz y Eva Guerra en el año 1993 para la ciudad de Lima, en la que participaron un total de 2100 adolescentes y jóvenes entre los 13 y 18 años, pertenecientes a los tres estratos socioeconómicos. Del mismo modo, Edmundo Arévalo estandariza esta escala para la ciudad de Trujillo en el año 2008. La administración de este instrumento puede ser de manera individual o colectiva, a partir de los 12 años de edad, para adolescentes y adultos, con una duración de 20 minutos aproximadamente.

La Escala del Clima Social Familiar está integrada por 90 ítems agrupados en 10 subescalas, tiene como objetivo evaluar dimensiones del clima social familiar: Relaciones, Desarrollo, Estabilidad. Ofrece puntuaciones percentilares y su interpretación en niveles: Muy mala, mala, promedio, buena y muy buena percepción del clima familiar. En la calificación se toman en cuenta baremos individuales o grupales según la evaluación. El objetivo del psicólogo es llevar a cabo un análisis de las percepciones que tiene cada miembro de la familia o lo que percibe cada grupo familiar como unidad, a través del empleo del FES destinado a evaluar el tipo de clima hogareño a la luz del análisis qué hace cada miembro de un hogar, tanto como del grupo familiar.

Validez

En nuestro estudio se probó la validez de la prueba correlacionándola con la prueba de Bell, específicamente el área de Ajuste en el hogar (con adolescentes los coeficientes fueron en área Cohesión 0.57, Conflicto 0.60, Organización 0.51). Con adultos los coeficientes fueron en área de Cohesión 0.60; Conflicto 0.59 y Organización 0.57; para Expresividad 0.53 en el análisis a nivel del grupo familiar.

También se prueba el FES con la escala TAMAI (Área Familiar) y al nivel individual los coeficientes en Cohesión son de 0.62; Expresividad 0.53; y Conflicto 0.59. Ambos trabajos demuestran la validez de la ESCALA FES (la muestra individual fue de 100 jóvenes y 77 familias).

Confiabilidad

Para la estandarización en Lima, utilizando el método de Consistencia interna los coeficientes (la fiabilidad va de 0.88 a 0.91, con una media de 0.89 para el examen individual, siendo las áreas Cohesión, Intelectual - Cultural, Expresión y Autonomía, las más altas. (La muestra usada para este estudio de confiabilidad fue de 139 jóvenes con promedio de edad 17 años). En el test - retest con 2 meses de lapso los coeficientes eran de 0.86 en promedio (variando de 3 a 6 puntos.)

Validez y confiabilidad interna

Para el desarrollo de la presente investigación se realizó la validez de la “Escala de Clima Social Familiar (FES)” debidamente adaptada a la población, la cual se obtuvo utilizando el método de la correlación ítem-test corregido, obteniéndose valores que superan el valor mínimo requerido de .20, los mismos que oscilan entre .203 y .452. Así mismo, se obtuvo la confiabilidad del instrumento según el coeficiente Alfa de Cronbach, encontrándose un coeficiente de confiabilidad de .859, lo cual registra una confiabilidad calificada como “muy buena” para la población de estudio, por lo que se deduce que la escala presenta consistencia interna y que todos los ítems dentro de cada subescala tienden a medir lo mismo.

1.7.2.2. BATERÍA DE SOCIALIZACIÓN (BAS – 3)

La Batería de Socialización (BAS – 3) ha sido creada por F. Silva Moreno y Carmen Martorell Pallás en el año 1987, en Madrid, España. La adaptación y estandarización fue elaborada en la Escuela Profesional de Psicología de la UCV de Trujillo, por Edmundo Arévalo Luna en el año 2003. La administración del instrumento puede ser de manera individual, colectiva o auto administrada, se puede aplicar a alumnos de 11 a 19 años de edad, sin tiempo límite, pero se considera un promedio aproximado de 10 a 15 minutos.

El BAS – 3 está integrada por 75 ítems, y tiene como objetivo evaluar las dimensiones de la conducta social: Consideración con los demás, Autocontrol en las relaciones sociales, Retraimiento social, Ansiedad Social/timidez y Liderazgo. Contiene también una escala de Sinceridad. Ofrece puntuaciones percentilares y su interpretación en niveles: bajo, medio y alto. En la estandarización, se ofrecen normas en Percentiles y eneatis, tanto para varones como para mujeres en grupos de 12 a 14 años y de 15 a 18 años respectivamente.

Silva Moreno y M. Martorell (1989), quienes siendo autores de la Batería de Socialización – BAS 3, afirman que el instrumento se elaboró para detectar varios aspectos de la conducta social en escolares y sobre todo adolescentes, quienes en su mayoría son quienes presentan la dificultad en su interacción con los demás o en cómo se desarrollan con su entorno; evaluando aspectos facilitadores y perturbadores, además de una apreciación global del grado de adaptación social.

Normas de corrección

Las puntuaciones directas de las 6 escalas de la BAS-3, pueden obtenerse con la ayuda de plantillas de corrección. En cada escala la puntuación directa (PD) es la suma de respuestas SI o NO que coincidan con la dirección de la escala. Las plantillas de corrección facilitan el recuento. Una vez terminada la corrección y anotadas las puntuaciones directas, puede procederse a la interpretación normativa, transformándose en puntuaciones derivadas (centiles), elaborar el perfil y sacar las conclusiones pertinentes del mismo.

Para la calificación, se deberán utilizar las plantillas correspondientes; el orden correlativo de los ítems del cuestionario corresponde al de la hoja de respuestas, de tal manera que, se han considerado en el formato, en la primera columna del 1 al 25, para la segunda columna del 26 al 50, y en la tercera columna del 51 al 75. En la zona inferior de la hoja de respuestas, se encuentran los casilleros para escribir los Puntajes Directos (PD), en cada una de las 6 áreas de la escala. Al reverso de la hoja de repuestas, se presenta el perfil de la conducta social, donde se coloca el percentil alcanzado, y el enea tipo correspondiente, en cada área, utilizando para ello el baremo elaborado de acuerdo al grupo normativo al que corresponde el evaluado.

Validez

La validez de una prueba se refiere al grado en que el instrumento mide correctamente aquello que pretende medir para el uso correcto a que quiere aplicarse. Dado que la BAS-3 nos informa sobre la percepción que tienen los adolescentes de su conducta social, el test será válido si la información que nos da, nos permite conocer la conducta social que manifiestan los adolescentes, a través de los 6 factores que evalúa. Otro procedimiento utilizado en la validez de la BAS-3, fue correlacionar con otro instrumento ya acreditado como es la prueba CES que evalúa el Clima Social Escolar en adolescentes. Arévalo (2002) realizó la validez de la “Batería de Socialización” (BAS-3), con una muestra de 210 casos de la ciudad de Trujillo, de colegios estatales y particulares.

Confiabilidad

La confiabilidad de un test se refiere a la consistencia interna de sus puntuaciones y a la mayor o menor ausencia de error de medida. Indica en qué proporción las diferencias interindividuales obtenidas se deben a las verdaderas características evaluadas por la prueba o bien a otras fuentes de error. Asignamos una buena Confiabilidad en una prueba si controlamos en la mejor manera posible las condiciones externas que podrían influir en las puntuaciones del test.

En este estudio se han seguido estrictamente todos los requisitos técnicos de fiabilidad; aun cuando somos conscientes, que no existe una fiabilidad perfecta por ser imposible el control de todas las fuentes de error. El método utilizado para medir la confiabilidad de este cuestionario fue: el Método de las dos mitades (método split-half), el cual consiste en hallar el coeficiente de correlación de Pearson entre las dos mitades de cada factor (pares e impares) de los ítems, para luego corregirlo con la fórmula de Sperman-Brown para obtener la confiabilidad de la prueba en doble y la fiabilidad aumenta en proporción con la longitud de la prueba.

Validez y confiabilidad interna

Para el desarrollo de la presente investigación se realizó la validez de la “Batería de Socialización (BAS - 3)” debidamente adaptada a la población, la cual se obtuvo utilizando el método de la correlación ítem-test corregido, obteniéndose valores que superan el valor mínimo requerido de .20, los mismos que oscilan entre .206 y .532. Así mismo, se obtuvo la confiabilidad del instrumento según el coeficiente Alfa de Cronbach, encontrándose un coeficiente de confiabilidad de .741, lo cual registra una confiabilidad calificada como “muy buena” para la población de estudio, por lo que se deduce que la escala presenta consistencia interna y que todos los ítems dentro de cada subescala tienden a medir lo mismo.

1.8. PROCEDIMIENTO DE RECOLECCIÓN DE DATOS

Se inició el procedimiento de recolección de datos, con la búsqueda de instrumentos para medir las dos variables. Seguidamente, se presentó a la Institución Educativa N° 80002 “Antonio Torres Araujo” una carta de autorización por parte de la Escuela Profesional de Psicología, solicitando el permiso correspondiente para la aplicación de la escala del Clima Social Familiar y la Batería de Socialización. Luego que el colegio aprobará la solicitud, se procedió a la entrega de la carta de consentimiento informado a cada uno de los padres de los alumnos, finalmente se acordó una fecha con los docentes de cada sección de tercero de secundaria para proceder a la aplicación de los instrumentos.

1.9. ANÁLISIS ESTADÍSTICO

Posterior a la administración de los instrumentos, se procedió a la calificación y tabulación de la puntuación de los ítems de cada prueba para obtener con mayor precisión los resultados. Después se procedió a la realización de la base de datos para la aplicación de la prueba de normalidad de Kolmogorov-Smirnov, la cual evalúa el cumplimiento del supuesto de normalidad en las distribuciones de las variables en estudio, para decidir el uso de la prueba paramétrica de correlación de Pearson o de la prueba no paramétrica de correlación de Spearman. Finalmente, al obtener este análisis se continuo con la discusión de resultados, la cual se contrasto con las hipótesis planteadas y se corroboró con la base teórica de la presente investigación.

CAPITULO II
MARCO REFERENCIAL
TEÓRICO

2.1 Antecedentes

A nivel internacional

Zambrano y Almeida (2017), realizaron una investigación de enfoque cuantitativo y de tipo descriptivo-correlacional no experimental, denominada “Clima social familiar y su influencia en la conducta violenta en los escolares”. Se utilizó una muestra de 1502 escolares de 8 a 15 años de edad de tres instituciones educativas de la Provincia del Guayas, Ecuador. Los instrumentos utilizados para la medición de las variables fueron la Escala del Clima Social Familiar (FES) de Moos y la Escala de Conducta Violenta de Little. Los resultados obtenidos evidencian que el 38% de la población mostró la falta de integración familiar que influyó en la presencia del 70% de conducta violenta entre los escolares; mostrando así una correlación significativa, que afirma que el clima familiar es determinante en el desarrollo del clima social escolar y de las manifestaciones de la conducta violenta de los escolares. Además, del 70% de los escolares que han sido expuestos a presencia de relación parental conflictiva en el sistema familiar, 49% tuvieron efectos negativos en la conducta.

Verdugo et al. (2014) investigaron la “Influencia del clima familiar en el proceso de adaptación social del adolescente”, en México. La muestra estuvo conformada por un total de 146 participantes, 82 mujeres y 64 hombres, con edades entre los 15 y 19 años; de los cuales el 100% pertenece a familias nucleares. Para medir las variables se utilizó el cuestionario “Cómo es tu familia / su familia” y la escala de adaptación social (SASS). Los resultados revelan que, a mayor cohesión en el funcionamiento familiar, el adolescente mostrará mayor capacidad de adaptación social. En el caso de los hombres, el factor “cohesión familiar” mantiene una relación más fuerte con la variable “adaptación social”, en comparación con la correlación que se encontró en el sexo femenino; esto se explica desde el rol fundamental que la familia ocupa en nuestra cultura como pilar en la formación integral de los hijos y la educación de género que se les da según el sexo. Asimismo, los resultados muestran la importancia del papel que juega el clima familiar en las facilidades u obstáculos de adaptación que tendrá el adolescente en su entorno social; sin embargo, se deben tomar en cuenta otras condiciones que afectan, como el entorno cultural, el tipo de familia, la relación padre - hijo, el trabajo y otros aspectos.

Vargas (2009) realizó un estudio denominado “Percepción de clima social familiar y actitudes ante situaciones de agravio en la adolescencia tardía”, el propósito fue evaluar la posible incidencia que ejerce la percepción del clima social familiar sobre las actitudes ante situaciones de agravio en otros ámbitos. La muestra que se tomó fue de 140 adolescentes entre hombres y mujeres, de entre los 18 a 24 años de edad, residentes de las provincias de Entre Ríos y Mendoza (República Argentina). Para llevar a cabo la recolección de datos, se utilizaron como instrumentos la adaptación de la Escala de Clima Social Familiar (FES) de Fernández Ballesteros; el cuestionario de Actitudes ante situaciones de Agravio, de Moreno & Pereyra; y un cuestionario demográfico para recolectar variables como edad, sexo y estado civil. Los resultados arrojaron que existen diferencias significativas entre las actitudes Venganza y Perdón, entre los grupos que presentaron diferente clima familiar; los adolescentes que tienen un nivel bajo de clima familiar mostraron más predisposición a la Venganza y menos tendencia al Perdón. Según los resultados obtenidos se puede concluir que la percepción que tienen los adolescentes del ambiente familiar, puede afectar en las actitudes de los mismos ante el manejo del agravio.

Moreno, Estévez, Murgui y Musitu (2009) en su investigación “Relación entre el clima familiar y el clima escolar: el rol de la empatía, la actitud hacia la autoridad y la conducta violenta en la adolescencia”. La muestra estuvo conformada por 1319 adolescentes de edades entre 11 y 16 años, de siete centros de enseñanza secundaria de la Comunidad Valenciana, España. Los instrumentos para el análisis de los datos fueron la Escala de Clima Social Familiar (FES), la Escala de Clima Social Escolar (CES), Índice de Empatía para Niños y Adolescentes (IECA), la Escala de Actitud hacia la Autoridad Institucional y la Escala de Conducta Violenta. Los resultados señalan que el clima familiar se relaciona indirectamente con el clima social del aula a través de las siguientes asociaciones: la calidad del clima familiar mostró una relación directa con el desarrollo de la empatía, la actitud hacia el docente y la escuela como figura e institución de autoridad formal, así como con el comportamiento violento del adolescente en la escuela que, a su vez, contribuyeron a determinar la percepción del adolescente del clima escolar.

Pichardo, Fernández y Amezcua (2002) realizaron un estudio titulado “Importancia del clima social familiar en la adaptación personal y social de los adolescentes”, el cual tuvo como objetivo conocer los elementos del clima social familiar que inciden directamente en el adecuado desarrollo personal y social de los hijos adolescentes; y tuvo como población a 201 adolescentes de ambos sexos, con edades comprendidas entre los 12 y 17 años, de educación primaria y secundaria de la provincia de Granada, España. Como instrumentos de recolección de datos se utilizaron la Family Environment Scale (Escala de Clima Social Familiar) de Moos y Trickett; y el Cuestionario de Adaptación para Adolescente de Bell. En cuanto a los resultados obtenidos se comprobó que muchos factores del clima social familiar tienen una incidencia decisiva sobre la adaptación personal y social de los adolescentes; pues los adolescentes cuyo clima familiar es percibido como elevado en las dimensiones cohesión, expresividad, organización, intelectual – cultural y moralidad – religioso, así como niveles bajos en conflicto, evidencian una mayor adaptación general que los adolescentes que perciben la familia en línea inversa. De igual manera, las dimensiones de clima social familiar que más incidencia tienen en la adaptación social y personal del adolescente, son el conflicto y la organización.

Frías, Corral, López, Díaz y Peña (2001) en su investigación “Predictores familiares y conductuales de la problemática escolar en alumnos de secundaria y preparatoria”; con una muestra de 204 adolescentes de educación secundaria y preparatoria de la ciudad de México, con una media de edad de 15 años. El instrumento que se aplicó fue una batería de pruebas consistente en 10 escalas, 6 de las cuales fueron elaboradas en Estados Unidos, traducidas al español y piloteadas con anterioridad al presente estudio; las otras 4 escalas fueron elaboradas expresamente para esta investigación. Los resultados indican la importancia de la familia en la conducta y el aprovechamiento escolar de los adolescentes; pues los jóvenes que viven en un ambiente familiar disfuncional presentan más conducta antisocial, y esta va a influir en los problemas de conducta de los estudiantes. Además, los datos afirman que el maltrato de los padres, el vivir en una familia no cooperativa, con conductas delictivas y la ingesta de alcohol de parte de la madre o el padre influyen en el desarrollo de la conducta antisocial y en los problemas escolares, los cuales podían ser parcialmente revertidos por las habilidades sociales de los adolescentes.

A nivel nacional

Sánchez y Torres (2017) en su estudio de diseño descriptivo correlacional titulado “Habilidades sociales y clima social familiar del adolescente de la Institución Educativa Privada San José – Chimbote, 2015”. La muestra que se utilizó estuvo conformada por 87 estudiantes adolescentes del 3° año de secundaria de las secciones A Y B de la Institución Educativa “San José”. Los instrumentos utilizados para llevar a cabo la recolección de datos fueron el Cuestionario de Habilidades Sociales y la Escala de Clima Social Familiar de Moos (FES) adaptado por Sánchez y Torres. Los estudiantes del 3° año de secundaria presentaron un nivel de habilidades sociales medio (51,7%), bajo (47,1 %) y alto (1,2 %); en cuanto a la variable de clima social familiar, presentaron un nivel medianamente adecuado (70,2 %), seguido de un nivel inadecuado (26,4%) y solo el 3,4% un nivel adecuado. Los adolescentes que tuvieron un nivel de clima social familiar inadecuado, presentaron habilidades sociales bajas; mientras que los adolescentes que tuvieron un nivel de clima social familiar adecuado, presentaron habilidades sociales altas. Esto evidencia que existe una correlación altamente significativa entre las habilidades sociales y el nivel de clima social familiar de los adolescentes de 3° año.

Aquize y Nuñez (2016) desarrollaron la investigación “Clima social familiar y adaptación de conducta en estudiantes del quinto grado de secundaria de la Gran Unidad Escolar Las Mercedes, Juliaca – 2015”, con la finalidad de determinar el grado de relación entre ambas variables. Se realizó en una muestra de 307 estudiantes de ambos sexos que oscilan de 14 a 16 años. Los instrumentos utilizados para llevar a cabo la investigación fueron la escala del clima social familiar (FES) creada por R.H. Moos y Trickett, asimismo el inventario de adaptación de conducta (IAC) de Victoria de la Cruz y Agustín Cordero. Los resultados obtenidos arrojaron que el 49.1% de los estudiantes presentan un nivel promedio con relación al clima social familiar y el 14.5% un nivel bajo; por otro lado, el 53.6% muestra dificultades en su adaptación de conducta y solo el 9% muestra una satisfactoria adaptación. También existe una alta correlación entre el clima social familiar y la adaptación de conducta del adolescente; sin embargo, se encontró que no existe correlación entre el clima social familiar y la adaptación educativa, esto indica que el estudiante adquiere patrones de socialización dentro del sistema familiar y estos se van desarrollando al contacto activo con su entorno durante la adolescencia.

Niño y Suclupe (2015) en su trabajo de investigación de tipo descriptivo correlacional denominado “Relación entre clima social familiar y bullying en estudiantes del III – IV – V del nivel secundario en una I.E. en la ciudad de Chiclayo 2015”; utilizaron una muestra conformada por 83 adolescentes de entre los 14 y 17 años, del 3° al 5° año de secundaria. Los instrumentos utilizados fueron la Escala de Clima Social en la familia de R.H. Moos. Y E.J. Trickett y el Instrumento para la evaluación del Bullying – INSEBUL. Los resultados revelaron una relación significativa entre ambas variables, siendo la relación inversa. Esto quiere decir que ha mejor nivel de Clima social familiar, mejor estructura y dinámica en la familia, adecuados estilos de crianza de parte de los padres y buena relación entre los miembros de este sistema; menor es el nivel de Bullying, ya sea como agresor o como víctima. Así también se encontró que existe relación significativa entre la dimensión de estabilidad del clima social familiar y la percepción general de bullying. El nivel de clima social familiar que predominó en la población fue el de tiende a buena con 34.94% y los más bajos fueron deficitaria y mala (0%). Además, en las dimensiones del clima social familiar, en la de estabilidad predomina el nivel promedio (33.73%), en la de desarrollo el nivel excelente (25.3%) y en la de relación los niveles tienden a buena y promedio (28.92%).

Cruz y Linares (2014) en su estudio de tipo Correlacional titulado “Clima social familiar y habilidades sociales en escolares del nivel secundario”, realizado en Arequipa. Se tomó una muestra representada por 623 estudiantes, de la Institución Educativa “Linus Pauling” y del CEBA “André Bello”, de entre los 12 a 19 años de edad, de 1° a 5° de secundaria. Para la recolección de datos se utilizó la Escala de Clima Social Familiar (FES) y la Escala Habilidades Sociales (E.H.S.). En cuanto a los resultados obtenidos, no se encontró correlación en cuanto a las habilidades sociales y el clima social familiar en alumnos procedentes de ambas instituciones; sin embargo, se optó por buscar correlación en habilidades sociales y clima social familiar según la Institución, hallándose una alta correlación en cuanto al CEBA mientras que en la I.E. no se encontró correlación. Se encontró también que, la muestra estudiada posee un nivel medio en cuanto al clima social familiar, lo cual indica que los estudiantes de ambas instituciones de procedencia no cuentan con un adecuado soporte familiar. En cuanto a la segunda variable, la muestra

estudiada, conformada por ambas instituciones poseen un nivel bajo de habilidades sociales con un 59.2%.

Díaz y Jáuregui (2013) en su investigación de tipo descriptivo correlacional denominado “Clima Social Familiar y Habilidades Sociales en Estudiantes de Secundaria de una Institución Educativa – Bagua Grande”. Se utilizó una muestra conformada por 95 estudiantes de 15 a 17 años de edad. Los instrumentos aplicados para recolectar los datos de cada variable, fueron la Escala de Clima Social Familiar de Moos y Trikett y la Escala de Habilidades Sociales de Gismero. Los resultados revelaron que no existe relación significativa entre las dimensiones del Clima Social Familiar y las Habilidades Sociales. Sin embargo, se encontró relación significativa entre la dimensión Relación de Clima Social Familiar y el factor Expresión de enfado o disconformidad de las Habilidades Sociales; lo cual indica que, a mayor grado de comunicación, libre expresión y grado de interacción conflictiva entre los miembros de la familia, mayor es la capacidad del adolescente para expresar enfado o sentimientos negativos justificados con su entorno social, afrontando los conflictos.

A nivel regional y local

Núñez (2018) desarrolló una investigación denominada “Clima social familiar y conducta antisocial en adolescentes del distrito de La Esperanza”, en la que se tomó como muestra a 320 adolescentes del distrito de La Esperanza, de ambos sexos de 13 a 15 años. Los instrumentos que se utilizaron fueron la Escala de clima social en la familia (FES) y el cuestionario de Conductas Antisociales en la Infancia y la Adolescencia (CASIA). De acuerdo a los resultados obtenidos se puede evidenciar que existe una relación positiva muy débil entre el clima social familiar y la conducta antisocial en adolescentes, sin llegar a ser estadísticamente significativa. Se identificó también el nivel del clima social familiar en base a 117 estudiantes, arrojando mayor porcentaje para el nivel medio con el 36.6%, lo cual afirma que los adolescentes perciben a la familia como un influyente de forma moderada en su bienestar social durante sus interacciones.

Sánchez (2016) en su investigación “Clima social familiar y nivel de habilidades sociales de adolescentes de una Institución Educativa nacional de Trujillo”, la cual fue de diseño no experimental descriptivo – correlacional y tuvo como objetivo determinar la relación existente entre el clima social familiar y las habilidades sociales. Se realizó en una muestra de 190 estudiantes hombres y mujeres, de entre los 13 a 17 años. Se utilizó la Escala de Clima Social Familiar (FES) y la Escala de Habilidades Sociales (EHS). Los resultados evidencian una correlación altamente significativa de 0.782, lo cual indica que existe relación entre las dimensiones del Clima social familiar y las dimensiones de Habilidades sociales.

Mercado (2016) en su estudio “Autoconcepto y conducta social en los estudiantes del nivel secundario de una Institución Educativa Estatal en la ciudad de Trujillo”, de tipo descriptivo – correlacional, con una muestra conformada por 148 estudiantes varones y mujeres de entre 15 a 17 años del nivel secundario de una institución estatal. Los instrumentos que se aplicaron para recolectar los datos fueron el test de Autoconcepto Forma A5 (AFA-5) y la Batería de Socialización BAS-3. Los resultados muestran que existe una correlación directa y significativa entre el autoconcepto general con los indicadores de la conducta social en los estudiantes del nivel secundario.

Rojas (2015) realizó una investigación titulada “Clima Social Familiar y Conducta Social en estudiantes del quinto año del nivel secundario de una Institución Educativa, Trujillo - 2014”, utilizando un diseño No Experimental Descriptivo - Correlacional. La muestra estuvo conformada por 132 adolescentes, 108 varones y 24 mujeres; de entre los 15 y 17 años de edad, del quinto años de secundaria de la Institución Educativa Gustavo Ríes, ubicado en la ciudad de Trujillo. Se utilizaron la Escala del Clima Social Familiar (FES) y la Batería de Socialización (BAS – 3). Los niveles de las dimensiones del Clima Social Familiar predominantes fueron: En la Dimensión Relaciones, el nivel Malo con un 37,1%, la Dimensión Desarrollo con un 29,5% y la Dimensión Estabilidad con 32,6%, ambas pertenecientes al nivel Promedio. Asimismo, en los niveles dominantes de las escalas de la Conducta Social son: Consideración con los demás 40,9%, nivel bajo; Autocontrol en las relaciones sociales 44,7%, nivel alto; Retraimiento social 51,5%, nivel medio; Ansiedad social/Timidez 56,8%, nivel bajo y Liderazgo 43,2%, nivel medio. Finalmente

se concluyó que existe una relación altamente significativa entre cada una de las dimensiones del Clima social familiar y cada una de las escalas de la Conducta social.

Castro (2015) investigó la “Influencia del clima social familiar en el rendimiento académico de los alumnos del 3°, 4° y 5° grado del nivel secundario de la I.E. Divino Maestro N°80016. Paragueda, Otuzco, La Libertad en el año 2014”. En la investigación participaron 45 estudiantes hombres y mujeres del tercero, cuarto y quinto del nivel secundario. Para la recolección de datos se aplicó la Escala de Clima Social Familiar (FES) de Moos y las actas consolidadas de evaluación de los alumnos. Los resultados señalan que los estudiantes con rendimiento académico alto percibieron en un 84.6% un clima social familiar adecuado y solo un 15.4% un clima inadecuado, mientras que los estudiantes con rendimiento académico regular percibieron en un 53.1% un clima adecuado y un 46.9% un clima inadecuado; demostrando que existe una influencia del clima social familiar en el rendimiento académico de los alumnos, pues si el ambiente familiar es positivo, favorece que exista motivación en los adolescentes al estudiar.

2.2 Marco teórico

2.2.1. Clima Social Familiar:

2.2.1.1. Definición de familia:

La familia, vista como unidad estructural y funcional de la sociedad, ha sido centro de atención en un gran número de investigadores, tanto como objeto de estudio de las ciencias sociales y médicas, así como un factor influyente en el desarrollo, comportamiento y bienestar del individuo. Las definiciones de familia varían entre cada país y en el tiempo, dentro de un mismo país. Son muchas las definiciones que existen sobre la familia, sin embargo, desde el punto de vista social, la familia es un grupo de personas emparentadas entre sí que viven juntas (Real Academia de la Lengua Española – RAE, 2017).

La familia es una comunidad que está organizada, ordenada y jerarquizada, y la mayoría de veces en relación a su entorno. Existen diversas realidades basadas en relación a sus estructuras, límites, funciones y roles de sus miembros. En la últimas décadas, las familias han vivido intensos cambios y transformaciones, algunos autores lo llaman “revolución familiar” (Gimeno, 2007).

Desde un punto de vista psicológico, la familia es el refugio en el que el ser humano obtiene las habilidades cognitivas, emocionales y sociales; las cuales son indispensables para su funcionamiento en la sociedad. Además, es en este sistema donde la permanencia de la persona es durante un largo periodo, iniciando aquí las etapas de su desarrollo como el prenatal, la infancia, la niñez y la adolescencia (Nardone, Giannotti y Rocchi, 2003).

Ceberio (2013) manifiesta que la familia es el pilar trascendente en la vida psíquica de sus miembros, esto debido a que la familia está constituida por una red de relaciones que satisfacen necesidades biológicas y psicológicas para la supervivencia de cada uno de sus integrantes.

Algunos autores señalan que la familia es el principal escenario de aprendizaje, en el cual los niños desarrollan la habilidad de interactuar con el mundo para luego ejercerlo en la sociedad. Por lo tanto, las interacciones familiares son un elemento fundamental en el desarrollo del niño (Frías, Corral, Moreno y Rodríguez, 2000).

No hay otra instancia social que sustituya a la familia para la retroalimentación emocional y la satisfacción de las necesidades psicoafectivas de cada uno de sus miembros (Hernández, 1997). Puesto que, no solo son los responsables del desarrollo social de sus integrantes, sino que también influyen en la estabilidad emocional de cada uno de ellos, desde la niñez hasta la adultez (Flaquer, 1998).

Bohannon (1996) señala a la familia como el principal determinante en el destino de una persona, pues es el criterio primario para implantar la posición social de sus integrantes, además deposita los detalles culturales compartidos, el primer entorno cultural, el tono psicológico y la confianza entre sus miembros.

Así mismo, Minuchin (1980) manifiesta que la familia establece una identidad, en la cual lo que afecta a uno de sus integrantes, afecta directa o indirectamente a todos; puesto que es un grupo en el cual existen lazos afectivos muy fuertes, y sus miembros forman una comunidad y una unidad en distintos factores como: económicos, jurídicos, culturales y sociales.

En el sistema familiar, se establece un modelo de vida para los hijos en base a valores y pautas de conducta que son presentados por los padres; en el cual se instruyen costumbres, valores y normas que aportan en la madurez y autonomía de los hijos. En la Teoría General de Sistemas de Bertalanffy (1968) citado por Oliva y Arranz (2011), el autor señala a la familia como un sistema autónomo y abierto conformado por un conjunto de elementos en interacción dinámica. Así mismo, Oliva y Arranz (2011) explican que estas interacciones se ejercen en la familia con intercambios de información y regulaciones entre los miembros de ella, confirmando así ser parte de un sistema dinámico y complejo.

2.2.1.2. Tipos de familia:

En la actualidad existen diversas tipologías de organización familiar y de parentesco. La Organización de las Naciones Unidas (1994) citado por Rosales y Espinoza (2009), distingue los siguientes tipos de familias:

- **Familia nuclear:** conformada por un núcleo familiar, por el esposo (padre), esposa (madre) e hijos. Estos últimos pueden ser de origen biológico o miembros adoptados por los padres.
- **Familias uniparentales o monoparentales:** este tipo de familia está compuesta por uno de los padres y sus hijos. El origen de esta familia puede ser por el fallecimiento de uno de los cónyuges, porque los padres se han divorciado y uno de ellos se queda a cargo de los hijos, o la familia de madre soltera.
- **Familias polígamas:** familia en la que el hombre vive con varias mujeres, o lo que no es muy frecuente, una mujer que vive con varios hombres.
- **Familias compuestas:** este tipo de familia está compuesta por tres generaciones, pues no sólo lo conforman padres e hijos; sino que también los abuelos.
- **Familia extensa o consanguínea:** la integran más de una unidad nuclear, se extiende más allá de tres generaciones. Está basada en los vínculos de sangre de una gran cantidad de personas, incluyendo a los padres, niños, abuelos, tíos, tías, sobrinos, primos y demás que viven en un mismo hogar; por ejemplo, la familia de triple generación incluye a los padres, a sus hijos casados o solteros, a los hijos políticos y a los nietos.
- **Familia de madre soltera:** donde por lo general es la mujer quien en la mayoría de casos asume sola la crianza, pues la pareja se distancia sin reconocer la paternidad por múltiples motivos. En este último caso se debe tomar en cuenta que hay distinciones, pues no es lo mismo ser madre soltera adolescente, joven o adulta.
- **Familia de padres separados:** en este tipo de familia, los padres se encuentran separados. No conviven juntos; no son pareja, pero deben seguir cumpliendo su rol como padres ante los hijos por muy distantes que estos se encuentren. Aunque no tengan una relación de pareja, no se pueden negar a la paternidad y maternidad por el bien de los hijos.

- **Familia reorganizada:** familias que vienen de otros matrimonios y construyen una sola; incluyendo, si es que existieran, a los hijos que tuvieron con otras parejas.
- **Familias apartadas:** en este tipo de familia existe un aislamiento y distancia emocional entre los integrantes que la conforman, y las familias enredadas son familias de padres con estilos de crianza autoritario.

2.2.1.3. Funciones de la familia:

La familia es una unidad imprescindible en la organización social, es el vínculo entre una persona y la sociedad, es la encargada de transmitir a sus miembros estrategias, aptitudes y pautas de vida; así mismo cumple funciones que no son más que el resultado de la interacción de factores biológicos, psicológicos y sociales para mejorar el desempeño de un rol en el ámbito individual y familiar. Muchos autores consideran entre las funciones de la familia diversos aspectos.

Según Ugarriza (1993); la familia asume 5 funciones principales:

1. La función biológica; son funciones básicas y cotidianas en la familia: alimentación, salud y descanso, por las cuales todas las personas se reintegran diariamente a su existencia y capacidad de trabajo.
2. La socialización; en esta función, es primordial en la familia construir en un tiempo determinado a un niño totalmente independiente de sus padres, que sea autónomo frente a la sociedad.
3. El cuidado; esta función se encarga de cumplir con las necesidades de alimentación, vestimenta, protección, salud y educación de cada uno de sus miembros.
4. El afecto; cada familia debe propiciar el amor y cariño en base a los subsistemas como paternal, conyugal y fraternal. Está representado principalmente por los aspectos de tipo afectivo, que nos permiten, de una u otra manera, compartir nuestros sentimientos y expectativas al realizar dicha unión, y con la llegada de los hijos se podrá traducir en la formación de sentimientos afectivos que le den seguridad y una personalidad definida a cada uno de los miembros del núcleo familiar.

5. La reproducción; el matrimonio, en el ámbito religioso y legal, nace para regular dos factores fundamentales dentro de la familia y la sociedad: el factor sexual y el de la reproducción.

Para Dugui y otros autores (1995) las funciones que cumple la familia son las siguientes:

- Asegurar la satisfacción de las necesidades biológicas del niño y complementar sus inmaduras capacidades de un modo apropiado en cada fase de su desarrollo evolutivo.
- Enmarcar, dirigir y analizar los impulsos del niño con miras a que se llegue a ser individuo integrado, maduro y estable.
- Enseñarle los roles básicos, así como el valor de las instituciones sociales y los modos de comportarse propios de la sociedad en que vive, constituyéndose en el sistema social primario.
- Transmitirle las técnicas adaptativas de la cultura, incluido el lenguaje.

Según Beltrán y Bueno (1997), son dos las funciones básicas y primordiales para el desarrollo de cada miembro que conforma la familia. Estas son:

- a. **Función socializadora:** la familia es el principal agente o factor de la educación. Su función educadora y socializadora está en base a que, como institución, supone un conjunto de personas que aceptan, defienden y transmiten una serie de valores y normas interrelacionados a fin de satisfacer diversos objetivos y propósitos. La meta de la familia es socializar al individuo. En los primeros años de vida, el niño está todo el tiempo en contacto con la familia, y se van poniendo los cimientos de su personalidad antes de recibir cualquier otra influencia. Los padres en este proceso de socialización actúan como modelos que los hijos imitan. El proceso de socialización consiste en el hecho de que el individuo aprende por el contacto con la sociedad. El proceso de aprendizaje social, se observa cuando la persona se desenvuelve con la gente y entre la gente, por consiguiente, implica siempre relaciones sociales. Los agentes de socialización están representados por la familia, la escuela, los pares, los medios de comunicación social, etc.

La socialización es un proceso que dura toda la vida e implica una influencia recíproca entre una persona y sus semejantes.

- b. Función educadora.** La familia educa múltiples facetas de la personalidad a distintos niveles. En los primeros años de su vida, el vínculo afectivo es una verdadera necesidad biológica, como base de la posterior actividad fisiológica y psíquica. Se le enseñan actitudes y habilidades necesarias (andar, hablar, respuesta afectiva a la sonrisa, etc.), que, si no se educan en el momento oportuno, luego ya no es posible inculcarlas en el niño.

El papel de la familia consiste en formar los sentimientos y educar la voluntad de sus hijos, su capacidad de esfuerzo, de entrega y de sacrificio, su espíritu de cooperación y su capacidad para el amor.

2.2.1.4. Definición Clima Social Familiar:

Moos (1974) afirma que el clima social familiar pretende describir las características socio-ambientales de la familia, las cuales son detalladas en base a su estructura familiar básica, las relaciones interpersonales y los aspectos de desarrollo de sus integrantes. Admite además que el rol del ambiente del núcleo familiar, juega un papel esencial y fundamental, pues es decisivo para el desarrollo personal del individuo y actúa como formador del comportamiento del mismo, ya que este contempla una mezcla de variables organizacionales y sociales.

Kemper (2000) toma la misma definición, refiriéndose así al Clima Social Familiar como el ambiente de un determinado grupo, en el cual el sistema familiar transmite características psicosociales e institucionales; lo que establece un paralelismo entre la personalidad y el ambiente. Los autores plantean esta definición en base a las relaciones interpersonales que existen entre los miembros de la familia, lo que implica áreas como el desarrollo, la interacción, la comunicación y el crecimiento personal. Así mismo, toman en cuenta la organización, los roles y la estructura de la familia.

Tricket (1989) define el clima social familiar como “el resultado de la suma de lo que cada integrante de la familia aporta de manera personal, los cuales cumplen un rol importante en el desarrollo de distintos aspectos como establecer relaciones independientes y resolver conflictos asertivamente”.

La UNESCO (2000) afirma que la familia es un determinante esencial en la socialización de las nuevas generaciones. En el aspecto social, es el agente transmisor de oportunidades y expectativas de vida. La transmisión de normas, valores e identidades empieza y toma forma en el ámbito de las relaciones familiares, con sus tensiones, mensajes contradictorios y controles.

La familia es también el ámbito del cuidado y el afecto. Las experiencias vividas en el ámbito familiar se combinan con las de otras instituciones y relaciones sociales en el proceso de formación del sujeto, de manera complementaria o contradictoria. Se plantea que la familia es la que enseña las relaciones con los demás; transmite la cultura, modos, costumbres, la forma de enfrentar y mirar el mundo, todo ello es asumido en las interacciones de los jóvenes con su medio y el desempeño en la vida.

Es la familia quien, mediante diversos mecanismos y estrategias, facilita a sus miembros el proceso de desarrollo de las habilidades sociales; donde juega un papel fundamental el ambiente vigente en el núcleo familiar. Este ambiente es llamado clima social familiar y retoma todo aquello que se suscita en la dinámica familiar, desde su estructura y funcionalidad (Moos y Trickett 1974, citado por Cortés, Cantón y Cantón, 2011).

Así mismo, se debe tomar en cuenta que el clima social familiar tiene una gran significación durante el crecimiento y la formación del adolescente, pues muchas de las conductas que presentan son resultado de un proceso de condicionamiento y aprendizaje desarrollado en la familia (Bronfenbrenner, 1987)

Tomando en cuenta a los autores antes mencionados, se puede definir al clima social familiar como el ambiente que se genera por la interacción de la vida en común de los miembros de la familia, el cual tiene una significativa influencia en el desarrollo no solo personal de cada uno de sus integrantes, sino también en sus relaciones interpersonales

con su entorno. Este ambiente transmite diversas tácticas y habilidades para que el individuo se pueda adaptar al medio y a la vez tener un crecimiento personal.

2.2.1.5. Teoría del Clima Social Familiar:

Kemper (2000) refiere que la Escala de Clima Social Familiar tiene como soporte la teoría del Clima Social de Rudolf Moos, la cual tiene a la psicología ambientalista como base teórica. Moos (1974) señala que el ambiente es un determinante decisivo del bienestar de la persona; pues asume un papel fundamental como formador de la conducta; ya que propicia en la combinación de variables organizacionales, sociales, familiares, así como también físicas, las cuales influyen en el crecimiento y desarrollo de cada uno de los miembros de la familia.

A. La psicología ambiental

Holahan (1996), citado por Kemper (2000), manifiesta que la Psicología Ambiental comprende una amplia área de investigación relacionada con los efectos psicológicos del ambiente y su influencia sobre el individuo. También se puede afirmar que esta es un área de la psicología cuyo foco de investigación es la interrelación del ambiente físico con la conducta y la experiencia humana. Este énfasis entre la interrelación del ambiente y la conducta es significativo, pues el entorno influye también sobre el ambiente.

Características de la psicología ambiental

Kemper (2000) describe las características de la psicología ambiental, en base a la investigación de Claude Levy (1985).

- Esta teoría estudia las relaciones hombre - medio ambiente en un aspecto dinámico, pues afirma que el hombre tiene la capacidad de adaptarse de manera constante y activa al ambiente donde vive, logrando su evolución y modificando su entorno.
- De igual manera, la psicología del medio ambiente se interesa ante todo por el ambiente físico, pero que toma en consideración la dimensión social ya que constituye la trama de las relaciones hombre y medio ambiente; el ambiente físico simboliza, concretiza y condiciona a la vez el ambiente social.

- Se debe estudiar totalmente el ambiente para conocer las reacciones del hombre, su marco vital y su conducta frente al entorno.
- Afirma que la conducta de un individuo en su medio no es tan solo una respuesta a un hecho y a sus variaciones físicas; sino que éste es todo un campo de posibles estímulos (Kemper, 2000)

2.2.1.6. Dimensiones y áreas del Clima Social Familiar:

Moos (1993) ha elaborado múltiples escalas de Clima Social aplicables a diversos tipos de ambiente como es el caso de la escala de clima social familiar (FES). Para Moos y Trickett (1993) son tres las dimensiones o atributos afectivos a tomar en cuenta para estudiar o evaluar el clima social familiar. Estas dimensiones son: Relaciones, Desarrollo y Estabilidad. Cada una de las antes mencionadas, se dividen a su vez en sub-escalas.

A. DIMENSIÓN RELACIONES: según Moos (1993), esta dimensión evalúa el grado de comunicación y libre expresión dentro de la familia y el grado de interacción conflictiva que la caracteriza. Esta dimensión está conformada por las áreas: Cohesión, Expresividad y Conflicto.

- **Cohesión:** es el grado en el que los integrantes de la familia se compenentran y se apoyan mutuamente. Vera, Morales y Vera (2005) permiten considerar que aquellas familias que presentan una estructura cohesionada, que hacen uso de un control normativo constante y claro, y una manifestación de afecto y comprensión hacia sus hijos e hijas, logran un desempeño social estable y consistente en los niños, niñas y adolescentes.
- **Expresividad:** es el grado en el que se permite y anima a los integrantes de la familia a actuar y expresar libremente sus sentimientos y opiniones. Valdés (2007) refiere que la capacidad de identificar y de expresar abiertamente nuestros pensamientos y emociones dentro de la familia, juega un rol importante en el mantenimiento de un nivel de funcionamiento eficiente para cada miembro.

- **Conflicto:** es el grado en el que se expresan libre y abiertamente la cólera, la agresividad y el conflicto entre los miembros de la familia. Moos (1993) señala que una de las principales consecuencias del conflicto en el ambiente familiar, será el exceso de malestar emocional y estrés experimentado, que suele ser mayor en los padres, sobre todo en las madres. Otros autores como Casco y Oliva (2005) refieren que el aumento de la conflictividad familiar, se da cuando los hijos se encuentran en la adolescencia, pues el conflicto es uno de los rasgos más característicos de la representación social existente.

Parra (2008) manifiesta que, en las relaciones interpersonales, el conflicto no se debe solucionar con la sumisión de una de las partes, pues, aunque aparentemente resulte una conducta negativa, muchos investigadores refieren que favorece en el desarrollo y promueve las relaciones positivas. En el clima social familiar las situaciones de conflicto entre padres e hijos adolescentes, no deben ser tomadas de forma alarmista, sino de forma lógica y coherente en su proceso de socialización y desarrollo personal.

B. DIMENSIÓN DESARROLLO: Moos (1993), refiere que esta dimensión mide la importancia que tienen dentro de la familia ciertos procesos de despliegue para alcanzar el desarrollo personal, que pueden ser fomentados o no, por la vida en común”. Suárez y Restrepo (2005) manifiestan que el Desarrollo en la familia pretende maximizar las capacidades para facilitar el desarrollo individual y a partir de esto generar transformaciones sociales. Esta dimensión está conformada por las áreas: Autonomía, Actuación, Intelectual - Cultural, Social - Recreativo y Moralidad - Religiosidad.

- **Autonomía:** es el grado en el que los integrantes de la familia están seguros de sí mismos, son independientes y toman sus propias decisiones. Shaffer y Kipp (2007) afirman que la autonomía es la capacidad que tiene cada individuo para tomar sus propias decisiones, ser autosuficiente y de encabezar actividades de manera independiente. Los autores señalan también que es una de las áreas más importantes del desarrollo en la adolescencia, pues en esta etapa se busca lograr un sentido de madurez y estabilidad de la autonomía.

- **Actuación:** “mide el grado en el que las actividades, tales como el colegio o el trabajo se enmarcan en una estructura orientada a la acción o competencia”.
- **Intelectual - Cultural:** “es el grado de interés en las actividades de tipo político, intelectual, cultural y social.
- **Social – Recreativo:** “es el grado de participación en diversas actividades de esparcimiento”. Arévalo (2000) refiere que “se espera que las familias que participan en estos eventos promueven en el hijo bienestar y satisfacción que les permite vivenciar tranquilidad, bienestar y serenidad”.
- **Moralidad – Religiosidad:** “mide la importancia que se le da a las prácticas y valores de tipo ético y religioso”. Shaffer y Kipp (2007) definen la moralidad como el conjunto de principios internalizados, ideales que ayudan que la persona pueda actuar en conformidad. Así mismo estos autores refieren que la moral es la capacidad de distinción entre el bien y el mal, en la que una persona siente orgullo al reaccionar de manera correcta ante una conducta o siente culpa al realizar acciones que violen a las normas.

C. DIMENSIÓN ESTABILIDAD: se refiere a la estructura y formación de la familia y a la manera en que normalmente se ejerce el control entre sus miembros. En el cual el balance está en tener el control de los hijos sin autoritarismo y sin ser permisivos. Está conformada por dos áreas: Organización y Control.

- **Organización:** evalúa la importancia que se le brinda en el hogar a la planificación y organización de las actividades y responsabilidades de la familia. Rodríguez y Torrente (2007) refieren que la estructura familiar describe la identidad de las relaciones existentes entre los elementos de un sistema dinámico. La estructura familiar es el conjunto invisible de demandas funcionales que organizan los modos en que interactúan los miembros de una familia o, dicho de otro modo: el conjunto de demandas funcionales que indica a los miembros como deben funcionar. Así pues, una familia posee una estructura que puede ser vista en movimiento. Posee un orden jerárquico que permite la viabilidad del grupo, mediante sus propias funciones y estructura.

- **Control:** es la manera en que la dirección de la vida familiar se atiene a las reglas y procedimientos establecidos. Valdés (2007) señala que cuando los padres no tienen un control y no supervisan las actividades que realizan sus hijos, se pueden presentar diversas repercusiones que impliquen que las convivencias entre los integrantes de la familia sean pobres, estas conductas pueden ser el consumo de drogas, abandono escolar y presencia de conductas delictivas.

2.2.1.7. Clima social familiar y adolescencia

La influencia de los padres en la conducta del adolescente es imprescindible, pues desde niño aprende a saber quién es a partir de su relación afectiva con sus padres. Nadie puede descubrirse a sí mismo si no hay un contexto amor y de valoración. Son los padres y la familia quienes brindan aspectos como el mejor clima afectivo, de protección, seguridad, aceptación, estima y afecto. El niño aprende a ser generoso en el hogar. Lo que aprende el niño en la familia es determinante. Durante todo el transcurso de la etapa de la adolescencia, van a ocurrir cambios definitivos en el ámbito mental y la irrupción de esta; dentro de un grupo familiar plantean que ambos, adolescentes y familia, se encuentran frente a un desenganche emocional, pues el adolescente está obligado a desprenderse de sus pares con quienes compartió desde la infancia, y esto le genera angustia. Aunque necesita aún contar con el apoyo y afecto de ellos, es pues una de las crisis evolutivas que genera más conmoción en la historia de la familia (Malamud, 1995).

Fishman (1990) citado por Ochoa (2001), manifiesta que la etapa de la adolescencia presenta una duración indeterminada, ya que una educación más larga y una maduración sexual temprana, han dado lugar a una fase prolongada de la madurez física asociada a una dependencia económica y psicosocial. La búsqueda de la propia identidad, el logro de una adecuada competencia social, la renuncia al narcisismo y la separación paulatina de su familia, son los principales problemas que debe afrontar un niño durante la adolescencia.

Esto afirma que la búsqueda de la identidad, aun cuando sea una preocupación que está presente siempre a lo largo de toda la vida, alcanza su punto crítico durante la adolescencia, puesto que en esta hay muchos cambios significativos en toda la persona, pero especialmente en el Yo.

El adolescente requiere de un clima familiar flexible con pautas que señalan afecto, preocupación y respeto a la individualidad y necesidades propias de su edad; donde el expresar y comunicar los sentimientos, sea la pauta para enfrentar cualquier situación conflictiva; asimismo la familia debe comprender que asumir posiciones estrictas y con prohibiciones, cierra el camino al desarrollo personal sano; sin embargo el asumir posiciones liberales, consentidoras o muy permisivas provoca en el adolescente la sensación de falta de amor, desinterés y desmoronamiento de la autoridad paterna (Freyre, 1997).

Pérez (2000) señala que, en el ambiente familiar tanto adolescentes como padres suelen quejarse cada uno de la conducta del otro. Por un lado los padres sienten que han perdido el control sobre sus hijos; y por el otro lado los adolescentes que desean que su padres sean claros y les suministren una estructura y límites, les molesta cualquier restricción en su libertad y en su capacidad de decisión; asimismo el adolescente en su necesidad fundamental de independencia, visualiza la intervención de los adultos en la familia, como un deseo de cortar su voluntad, ideas y pensamientos, lo que ocasiona frecuentes desacuerdos en la familia y problemas de conductas en el adolescente.

Los cambios conductuales del adolescente producen una confusión en los padres y otros miembros de la familia, esto es un punto resaltante para conflictos difíciles de manejar, generando un clima de crisis materializado en altercados, posiciones equivocadas, sustentadas en la incomprensión que podría interferir con la adaptación psicosocial del adolescente (Marsellach, 2003).

Cárdenas (2004) señala que la forma en que los padres se relacionan con sus hijos, afecta de modo radical en el cambio a la adolescencia, sus interacciones deben considerarse en el sistema familiar dinámico, y se debe tomar en cuenta que los cambios en la conducta de uno influyen en los demás miembros.

Por tanto, si el clima es bueno el adolescente reaccionará de manera positiva; y si es conflictiva el adolescente adoptará patrones negativos aprendidos en la familia.

2.2.2. Conducta Social

2.2.2.1. Definición de Conducta Social

Cuando hablamos de conducta social nos referimos al desarrollo de las habilidades comportamentales, que posibilitan a la persona a tener una adaptación en el medio social; no sólo con los pares o la familia, sino también de manera autónoma frente a la sociedad.

Caballo (1986) define a la conducta social como un conjunto de acciones emitidas por un individuo en un contexto interpersonal; estas acciones se presentan al expresar sus sentimientos, actitudes, deseos, opiniones o derechos de un modo adecuado a la situación. La conducta social se mide de igual manera cuando la persona respeta de la misma forma estas conductas en los demás, generalmente resuelve los problemas inmediatos de la situación mientras minimiza la probabilidad de futuros problemas.

Ecured (2012) refiere que la conducta social es concebida como la manera de surgir que tienen las personas en relación con su entorno social. Cada individuo posee características específicas y actúa de determinada manera frente a una situación social, de acuerdo a las actitudes, normas, valores, etc. que se le han transmitido en el proceso de socialización.

Johnson y Johnson (1997) afirman que la conducta social son aquellas reacciones aprendidas que las personas sacan a la luz en situaciones interpersonales para obtener y mantener el reforzamiento del ambiente. La conducta social puede considerarse como vías o rutas que muestra cada individuo hacia los demás para alcanzar sus objetivos. Por su lado, Coon (2010) define a la conducta social como “las acciones y reacciones del sujeto en situaciones sociales, es decir, frente a la presencia real o tácita de otros”.

Por otro lado, Engler (1996) manifiesta que, a diferencia de los teóricos del aprendizaje, quienes consideran que la conducta es una respuesta a los estímulos; él está de acuerdo con la definición de Rogers (1951), quién señala que la conducta “es el intento dirigido hacia el objetivo por el organismo para satisfacer sus necesidades conforme las percibe”.

Es decir, la conducta va acompañada de emociones al momento de alcanzar su objetivo, de tal manera que facilite el proceso de realización. En ocasiones pueden ser emociones agradables, sin embargo, las emociones desagradables como el miedo o el enojo, pueden también tener un efecto positivo de concentración en la conducta hacia un objeto.

Morris y Maisto (2005) la definen como “la conducta de un individuo en el contexto social, que puede haber recibido influencia por la familia o las características reales, imaginarias o inferidas de otras personas”.

2.2.2.2. Dimensiones de la Conducta Social

De acuerdo a Silva y Martorell (1993) citado por Suriá (2010) señalan que las escalas para evaluar la socialización, son las siguientes:

- **Consideración con los demás (Co);** valora la sensibilidad social o preocupación por los demás, sobre todo por aquellos que tienen problemas y son rechazados por un grupo. Para ellos es fundamental comprender y respetar los puntos de vista en el ámbito social y cultural de cada uno de los miembros de la comunidad; también conocen y ejercen los derechos y deberes que tienen como ciudadanos.

Trianes, Muñoz y Jiménez (2009) mencionan que “parte de la respuesta social cognitiva del sujeto incluye la identificación del estado de ánimo de sí mismo y de los demás, afrontar las situaciones adecuadamente y explicar sus ideas dando su propia perspectiva sin desconocer las ajenas”.

- **Autocontrol en las relaciones Sociales (Ac);** representa el acatar reglas y normas sociales para facilitar la convivencia diaria, o por el contrario mostrar conductas agresivas, de terquedad e indisciplina. Da a conocer si una persona muestra respuestas apropiadas o inapropiadas ante un suceso social. En las interacciones como en los conflictos, una persona muestra actitudes como la participación, la tolerancia, la empatía y la comprensión, además del manejo de pensamientos inadecuados o eficaces. Monjas (1995), citado por Sescovich (2014) lo define como la manera de manejar adecuadamente las habilidades sociales que se requieren para reaccionar frente a una situación interpersonal.

- **Retraimiento Social (Re);** evalúa el apartamiento social, ya sea de origen pasivo o activo hasta llegar en el extremo de aislamiento. Contini (2008) citado por Trianes, et al., (2009), afirma que destaca una actitud de querer huir para no afrontar la realidad. Asimismo, desde la infancia y posiblemente hasta la adolescencia, muestra un comportamiento inhibido. Otras de las características de una persona con alto retraimiento social son: exceso de conductas internalizadas (para sí mismos), escasa interacción con los demás, son rechazados e ignorados, y son calificados como tímidos y tranquilos.
- **Ansiedad social/ Timidez (At);** detecta distintas manifestaciones de la ansiedad (miedo, nerviosismo) y reacciones de timidez que surgen en situaciones de interacción social. Describe conductas como: dificultad para conocer nuevas personas, estados afectivos negativos (ansiedad, depresión, soledad y poca asertividad), excesiva resistencia, escasa autoproyección y dificultad para expresarse en presencia de otros (sobre todo extraños).
- **Liderazgo (Li);** detecta hasta qué punto una persona muestra ascendencia, popularidad, iniciativa, autoconfianza y espíritu de servicio. Feldman (2007) citado por Sescovich (2014) manifiesta que la mayoría de veces estas personas son consideradas como los mejores amigos y extrañamente les caen mal a sus compañeros, pues refuerzan las actitudes positivas de sus compañeros, los escuchan, son claros al expresarse, son alegres y espontáneos, son entusiastas, muestran interés por los demás, son seguros de sí mismos sin ser arrogantes, captan la atención y tienen la facilidad de mantener una conversación.

2.2.2.3. Elementos de la conducta social

Según Galarza (2012); los elementos principales para una adecuada conducta social, son:

- a. **La comunicación:** es la capacidad de emitir mensajes claros y convincentes. Las personas dotadas de estas competencias: saben dar y recibir mensajes, captan las señales emocionales y sintonizan con su mensaje, abordan directamente las cuestiones difíciles; saben escuchar, buscan la comprensión mutua y no tienen problemas para compartir la información de la que disponen; alientan la

comunicación sincera y permanecen atentos tanto a las buenas noticias como a las malas.

- b. La capacidad de influencia:** es poseer habilidades de persuasión. Las personas dotadas de estas competencias: son muy convincentes, utilizan estrategias indirectas para alcanzar el consenso y el apoyo de los demás, y, recurren a argumentaciones muy precisas con el fin de convencer a los demás.
- c. El liderazgo:** es la capacidad de inspirar y de dirigir a los individuos y a los grupos. Las personas dotadas de estas competencias: articulan y estimulan el entusiasmo por las perspectivas y objetivos compartidos, cuando resulta necesario saben tomar decisiones independientemente de su posición, son capaces de guiar el desempeño de los demás y lideran con el ejemplo.
- d. La canalización del cambio:** es la capacidad para iniciar o dirigir los cambios. Las personas dotadas de estas competencias: reconocen la necesidad de cambiar y de eliminar fronteras, desafían lo establecido, promueven el cambio y consiguen involucrar a otros en ese cambio y modelan el cambio de los demás.
- e. La resolución de conflictos:** es la capacidad de negociar y de resolver conflictos. Las personas dotadas de estas competencias: manejan a las personas difíciles y a las situaciones tensas con diplomacia y tacto, reconocen los posibles conflictos, sacan a la luz los desacuerdos y fomentan la disminución de las tensiones y, buscan el modo de llegar a soluciones que satisfagan plenamente a todos los implicados.
- f. La colaboración y cooperación:** es la capacidad para trabajar con los demás en forma cooperativa y colaborativa en función de alcanzar los objetivos compartidos. Las personas dotadas de estas competencias: equilibran la concentración en la tarea con la atención a las relaciones, colaboran y comparten planes, información y recursos.
- g. Las habilidades de equipo:** es la capacidad de crear la sinergia grupal en la consecución de las metas colectivas. Las personas dotadas de esta competencia: alientan cualidades grupales como el respeto, la disponibilidad y la colaboración, despiertan la participación y el entusiasmo, consolidan la identificación grupal y, cuidan al grupo, su reputación y comparten los méritos.

2.2.2.4. Los agentes y las etapas de la Conducta Social

Según Suriá (2010), los agentes de socialización son las instancias o vías, mediante las cuales se efectúa la transmisión de conocimientos, normas, valores, entre otros.

Estos agentes son:

- **La familia:** en la infancia y etapa escolar, predominan la familia y escuela respectivamente.
- **Los grupos de iguales:** es uno de los principales agentes de socialización en la adolescencia y la edad adulta. En la Vejez, se toma en cuenta de nuevo a la familia.
- **El sistema educativo:** predomina en la infancia y adolescencia.
- **Los medios de comunicación social:** tienen una presencia permanente aunque filtrada por la familia en los primeros años de la vida, y filtrada por la propia ideología en la edad adulta y vejez.

2.2.2.5. Definición de Socialización

La socialización es el proceso en el que una persona desarrolla, al interactuar con los demás, elementos fundamentales para su participación activa en la sociedad; como pensar, sentir y actuar (Morales, 1994).

De igual manera, Aguirre (1996) define a la socialización como el proceso mediante el cual una persona a lo largo de su vida, aprende e interioriza los factores socioculturales de su entorno; estos los integra en el desarrollo de la estructura de su personalidad, bajo experiencias y agentes sociales, de tal manera que permiten que se adapte al ambiente donde debe vivir.

Morris y Maisto (2005) afirman que “la socialización es la conducta de un individuo en el contexto social, que puede haber recibido influencia de la conducta o las características reales, imaginarias o inferidas de otras personas”.

Para Horton y Hunt (1987) la socialización es un proceso que se desarrolla a lo largo de la vida de una persona mientras éste se va adaptando a su entorno social. Los seres humanos adoptan los hábitos de la sociedad en la que viven y se van adaptando gradualmente a su ambiente desde la más temprana infancia hasta la vejez.

Un claro ejemplo se ve cuando un inmigrante se "naturaliza" sociológicamente en la sociedad adoptiva. Debemos recalcar que se trata de un proceso de toda la vida, que en su mayor parte es una especie de confirmación subconsciente, y que siempre está individualizado en un tiempo, en un lugar, en una cultura y en una sociedad. Es incluso extraño observar que una persona no socializa de forma universal, pues este proceso convierte a la persona en un inconfundible miembro del país donde se encuentre.

Por otra parte, Perlman (1985) llamaba socialización a la internalización de los valores aprendidos en la sociedad. Además, considera también que es un proceso mediante el cual los individuos adoptan los códigos de conducta de la sociedad con la que relacionan, y consiguen que sus propias reglas sean respetadas.

Este proceso de interacción entre la sociedad y la persona, que afirma el desarrollo de la estructura de la personalidad; en el que se interiorizan las pautas, costumbres y valores compartidos entre los miembros de una comunidad, se aprende a interactuar socialmente, se adapta la persona de manera independiente, se integra al individuo en un grupo, se aprende a abrirse con los demás, se absorben nuevas culturas y se convive con el entorno, es denominado socialización (Fermoso, 1994).

2.2.2.6. Proceso de socialización:

Es a través del proceso de socialización, cuando una persona desde que nace, empieza a incorporar los valores, las normas y roles en la sociedad; formándose en el proceso donde se enmarca la apropiación y conocimiento de la realidad.

Según Valdivieso (1989) citado por Morales et al. (1994), en este proceso existen 3 aspectos fundamentales:

- 1. Adaptación al entorno social:** es la consecuencia principal de la socialización desde el punto de vista sociológico: la adaptación de la persona a su entorno social. La persona socializada es de un "medio ambiente", "pertenece" a la familia; al grupo, a la nación, en el sentido de que forma parte de esas colectividades. Ello, es así, por el hecho de poseer suficientes cosas en común con los restantes miembros de esas colectividades hasta el punto de poder comunicarse con ellos, de poder

comulgar determinados sentimientos, compartir unas aspiraciones, unos gustos, unas necesidades, unas actividades. Esta adaptación afecta a la personalidad en profundidad por cuanto se produce simultáneamente al triple nivel biológico o psicomotor, afectivo y moral.

2. Adquisición de la cultura: la socialización es el proceso de adquisición de los conocimientos, de los modelos, de los valores. Este proceso se inicia con el nacimiento, prosigue a lo largo de la vida y concluye con la muerte. La primera infancia constituye el periodo más intenso de socialización: no solamente es el periodo en el que el ser humano tiene más cosas que aprender, sino también aquel en el que el hombre es más apto para aprender, ya que lo hace con una facilidad y una rapidez que jamás conocerá en el resto de su vida. La sociedad moderna tiende, sin embargo, a prolongar cada vez más en la adolescencia ese periodo de intensa socialización.

3. Integración de la cultura en la personalidad: algunos elementos de la sociedad y de la cultura pasan a ser parte esencial de la estructura de la personalidad psíquica. No es posible medir que proporción de la cultura y del sistema social es integrada a la personalidad, pues la proporción varía según cada persona; pero lo que sí se puede afirmar es que la cultura y el sistema social, una vez integrados en la personalidad, pasan a convertirse, en la obligación moral, en la regla de conciencia y en la manera que parece natural o normal de obrar, de pensar o de sentir. Los tres sistemas, social, cultural y psíquico; ofrecen en común el hecho de estar los tres presentes e implicados en toda acción social humana, ya que cada sistema necesita de los otros dos para constituirse y funcionar.

El sistema social sólo puede existir, como sistema normativo de interacciones y de roles. Cada persona aborda la acción social a través de un sector más o menos importante de su personalidad; obra y reacciona de acuerdo con lo que ella es.

Para Berger y Luckman (2001) el proceso de socialización nunca termina y tampoco es total, estos autores dividen el transcurso de este en tres momentos diferenciadores:

1. Socialización primaria: esta etapa inicia desde que la persona nace hasta los primeros años de vida, y a través de ella se convierte en miembro de la comunidad.

Se denomina así porque en el transcurso de la misma los agentes socializadores son esencialmente los grupos de carácter primario, pues es en estos grupos donde el tipo de relaciones predominantes son en base a la dimensión afectiva y emocional de las personas. Por tanto, durante esta etapa, se da algo más que un aprendizaje puramente cognitivo. Este proceso será básicamente una situación continua de transmisión de valores, actitudes, roles y normas. Es adquirir la cultura de la sociedad en la que se vive y la integración de dicha cultura en la personalidad que se está conformando, donde el aprendizaje es fundamental.

Durkheim (1974) desarrolla que, dentro de este proceso primario, la familia se presenta como primera e importante institución socializadora, pues cumple una función educadora interna en el cual el estado tiene una influencia indirecta; dirigiendo sus esfuerzos para recordar a los padres, las ideas y sentimientos que se deben inculcar en el niño para que pueda adaptarse a la sociedad adecuadamente.

Es la socialización primaria la que permite la creación de una abstracción progresiva en la consciencia del niño, desde roles y actitudes específicas (de otros), a los roles y actitudes en general. La formación de la abstracción dentro de la conciencia, se refiere a que la persona se identifica no sólo con otros concretos sino con una generalidad de otros, con una sociedad, siendo esto, como sostienen los autores, una fase decisiva de la socialización, entendiéndose además que el lenguaje es el medio principal de este proceso. Este proceso de socialización primaria, finaliza cuando la persona ha alcanzado una edad (6 años aprox.) que le permite abrirse e integrarse a grupos en los cuales el ambiente social es de carácter secundario, es decir, relaciones que tengan como prioridad un componente formal y racional, en la que una persona se integra opcionalmente. Esto nos habla de una apertura al mundo social, dejando de ser la familia, el único referente del niño; y necesitando así, para continuar el proceso, nuevos agentes socializadores.

- 2. Socialización secundaria:** en esta etapa la persona descubre que el mundo de sus padres no es el único. La carga afectiva es reemplazada por necesidades cognitivas, que llevan al niño a buscar el conocimiento y la aceptación del otro y de sí mismo, para ello debe buscar ser parte los grupos sociales que lo rodean, empezando por su grupo de pares, quienes les permiten desarrollarse ya en una condición de igualdad

con los demás. De esta manera, para que se dé el proceso de socialización secundaria, la familia, en la socialización primaria debió haber elaborado un "yo" formado previamente y con un mundo ya internalizado que tiende a persistir.

Sánchez (1996) señala que “la socialización secundaria requiere la internalización de conjuntos de significaciones que estructuran interpretaciones y comportamientos de rutina dentro de un área institucional a través del aprendizaje y desempeño de roles”. Este aprendizaje es la manera en que la persona deberá desempeñarse en el transcurso de su interacción con el entorno.

“En cierto sentido, los actos y las conductas son resultado del proceso socializador, y son los indicadores que corroboran las reglas que se han internalizado” (Kaminsky, 1990). Estas mismas normas permiten a las personas interpretar y evidenciar el nivel de introyección y acatamiento a las reglas y normas, tomando como antecedente su sistema familiar.

- 3. Socialización y normalización de la violencia:** en estos procesos sociales también existe la violencia como mecanismo de intercambio social, estos actos de violencia son en muchos casos aprendida y legitimada desde lo social, especialmente desde la familia. Como señala Fernández (2009), “la violencia y la agresividad sucede dentro del contexto social”, no son solo las características personales las que producen que una persona reaccione de forma violenta o que emplee la agresividad para conseguir algo, sino que la violencia también es una pauta de comportamiento que es transmitida dentro de una situación social concreta.

La violencia es definida como un proceso social que está mediado por los valores, los preconceptos y las representaciones sociales. Fernández (2004) refiere que “la definición y la identificación de los actos de violencia siempre es un proceso evaluativo, es decir, mediatizado por valores y presupuestos previos” (p.157).

Este mismo autor afirma que los actos de violencia no son hechos aislados, sino que son parte de un proceso de socialización, de una forma concreta de relacionarse entre el agresor y la víctima. La sociedad en base a hechos, ha brindado diferentes interpretaciones para este “tipo de poder”, asignándole un valor, un objetivo y las implicancias sociales de ejercerlo.

Fernández (2009) fundamenta que la violencia está compuesta por emociones y por elementos de poder, ambos transmitidos socialmente, ya que son parte del proceso de interacción social, y surge cuando hay un desequilibrio de poder que beneficia a alguna de las partes y perjudica a la otra. Las muestras de rechazo hacia la violencia son las que en definitiva van a condicionar con el comportamiento individual, de tal forma que la violencia y/o agresividad sea considerada positiva o negativa, y por supuesto, van a condicionar que se repita en el futuro.

“Para definir un acto como violencia, necesitamos de parámetros evaluativos, éticos, morales o simplemente normativos, que nos sirven de referencia comparativa para incluir unos u otros actos dentro de la categoría correspondiente y, por ello, condicionan los límites del concepto” (Fernández, 2004, p.158).

2.2.2.7. Teorías de Socialización

A. Modelo de Bandura: Teoría del Aprendizaje Social

Bandura (1987) en su teoría del Aprendizaje Social plantea que la mayor parte de la conducta de una persona, es aprendida a través de la observación de modelos, pues al observar a los demás recibimos información que nos sirve como guía de acción y que posteriormente imitamos. Incluso es posible que se de un aprendizaje sin ejecución de la respuesta. Esta teoría es muy útil y relevante al momento de comprender el comportamiento social.

En 1969, Bandura ya había descrito la influencia del aprendizaje observacional o vicario (que él denominó “modelado”) en la conducta social y demostrado su efecto a lo largo de un extenso número de estudios (Kelly, 1987). Es en algunos trabajos de Bandura y colaboradores sobre la agresión en niños, cuando la imitación cobra importancia como unidad de análisis del comportamiento. Para este autor, la imitación tiene lugar sin ningún incentivo o refuerzo.

Además, Bandura (1987) ha demostrado que dicho aprendizaje observacional o por imitación de un modelo se produce aun cuando la acción de este último es castigada. El ser humano no se limita a imitar la conducta ajena, sino que analiza y extrae reglas generales sobre el modo de actuar en la sociedad, y las pone en práctica cuando piensa que utilizándolas podrá obtener el resultado esperado.

Bandura (1987) sostiene que “el funcionamiento psicológico se explica por una continua y recíproca interacción entre factores determinantes personales y ambientales” (p.19). Este autor en su modelo, tuvo en cuenta el papel de las consecuencias del éxito o el fracaso, incluyendo las creencias de una persona acerca de su posibilidad de actuar eficazmente para conseguir lo que desee. Estas creencias se desarrollan a causa de experiencias vividas en una situación social; por lo que una persona que ha aprendido por experiencia directa, por modelado y que es capaz de manejar con efectividad una interacción social, desarrollará una expectativa de éxito positiva. Si bien es cierto la conducta mayormente depende de factores externos, sin embargo, las personas pueden controlar por sí mismas este comportamiento mediante metas autoimpuestas y autorreforzamiento. En conclusión, este modelo sostiene que la conducta es la función de la interacción social de aspectos situacionales como personales.

Bandura (1978) sustenta que la persona, el ambiente y la conducta, constituyen una importante aportación relativa a las variables fundamentales, las cuales tienen que ser tomadas en cuenta para comprender y predecir la conducta adecuada.

B. Razonamiento moral: la teoría de Kohlberg

Los adolescentes son más capaces que los niños más jóvenes de considerar la perspectiva de otra persona para resolver problemas sociales; sin embargo, Kohlberg citado en Papalia (2011), descubrió que el razonamiento moral parece evolucionar y complicarse progresivamente a lo largo de la adolescencia y hasta la edad adulta joven; además el autor propuso que el desarrollo moral progresa del control externo a los patrones sociales internalizados a los códigos personales de principios morales. Esta teoría ha sido criticada desde diversas perspectivas, entre ellas la imposibilidad de dar crédito a la labor de la emoción, la socialización y la orientación de los padres. Pues se sabe que para desarrollar el juicio moral es necesario el aumento de roles, que se refiere tanto a la capacidad de ponerse en el lugar del otro, como de poder observar la situación problemática desde una perspectiva de tercera persona, o como un otro generalizado. Las situaciones problemáticas generan un desequilibrio en la vida de la persona; y lo que esta deberá hacer es buscar restaurar el equilibrio, clarificando sus creencias y justificando su decisión.

C. Modelo Interactivo de Schlundt y McFall

Schlundt y McFall (1985) citado por Pades (2005), propusieron que la clave para la socialización es la adecuación, separándose de la teoría integradora de competencia social y habilidades sociales. Este modelo sostiene que la competencia social sería el resultado final de una cadena de procesos cognitivos y conductuales que se inician con una percepción correcta de estímulos interpersonales relevantes; y continúa con el procesamiento flexible de esos estímulos para producir, evaluar y seleccionar entre todas las opciones, las mejores respuestas; para que finalmente se pueda expresar la alternativa de acción que se eligió. La competencia social es definida como aquel juicio evaluativo general referente a la adecuación del comportamiento social de una persona según un ambiente determinado.

2.2.3. Adolescencia

2.2.3.1. Definición

Actualmente, el paso de la niñez a la adultez no se distingue por un único suceso, sino por un largo periodo conocido como adolescencia, una transición del desarrollo que abarca cambios físicos, cognoscitivos, emocionales y sociales; la adolescencia es una etapa de crecimiento y desarrollo humano, que se produce después de la niñez y antes de la edad adulta, entre los 11 y 19 o 20 años aproximadamente (Papalia, 2011).

La OMS (2018) define la adolescencia como el periodo de preparación para la edad adulta durante el cual se producen varias experiencias de desarrollo de suma importancia. Más allá de la maduración física y sexual, esas experiencias incluyen la transición hacia la independencia social y económica, el desarrollo de la identidad, la adquisición de las aptitudes necesarias para establecer relaciones de adulto y asumir funciones adultas y la capacidad de razonamiento abstracto. Aunque la adolescencia es sinónimo de crecimiento excepcional y gran potencial, constituye también una etapa de riesgos considerables, durante la cual el contexto social puede tener una influencia determinante.

2.2.3.2. Etapas de la adolescencia

Para Castells y Silber (2000) citados por Aragón y Bosques (2012), es mejor dividir el periodo de la adolescencia por etapas de dos años cada una, incluyendo las características y los cambios que el adolescente experimenta en ellas; estas son:

a. Adolescencia temprana (entre los 11 a 13 años): esta etapa comienza en la pubertad, con los primeros cambios físicos; también se inicia el proceso de maduración psicológica, pasando de pensamiento concreto al pensamiento abstracto, con el desarrollo de capacidades cognitivas, la inestabilidad emocional, la falta de control de impulsos, con un alejamiento y desinterés por los padres, se buscan relaciones con amistades del mismo sexo, se pone a prueba la autoridad, adquieren cierta independencia de la autoridad paternal. A estos cambios de les denomina “crisis de entrada en la adolescencia”.

Papalia (2001) señala que, la familia se convierte en un factor importante en como el adolescente vive esta etapa ya que el apoyo y la autoridad le ayudarán a estructurar su personalidad y a superar la ansiedad que le provoca enfrentarse al cambio de la niñez a la adolescencia.

b. Adolescencia media (entre los 14 a 16 años): en esta etapa se presentan conductas de adaptación y aceptación social, aumentan la relación con su entorno y se integran en grupos; sin embargo, aparecen conflictos con los padres e inicia la experimentación sexual. Se forman sentimientos de invulnerabilidad y conductas de superioridad.

c. Adolescencia tardía (entre los 17 a 19 años): en esta etapa se disminuye la velocidad de crecimiento y se empieza a recuperar la armonía; los adolescentes llegan a sentirse más cercanos a sus padres y a sus valores, se da prioridad a las relaciones íntimas. Desarrolla su propia identidad personal y social, con sus propios valores que le permitan interactuar. Papalia (2001) refiere que existe un cierto grado de ansiedad al empezar a asumir responsabilidades de iniciativa propia o por necesidad para aportar en casa, aún si no alcanzan la plena madurez, ni tienen la experiencia para realizarlas.

Blos (1986) añade a estas tres etapas de la adolescencia, dos más, las cuales son: “la preadolescencia” (entre los 9 a 11 años), caracterizada por la maduración física de la pubertad, con una gran curiosidad sexual, la necesidad de hacer amistades y defensas de tipo religiosas e intelectuales para calmar la ansiedad generada tras la ruptura con la

infancia; “la postadolescencia” (entre los 21 a 24 años), aquí se define la personalidad y hay dependencia económica, social y personal.

2.2.3.3. Características de la adolescencia

La adolescencia se caracteriza por importantes cambios fisiológicos y por un marcado desarrollo cognitivo. Según Papalia, Wendkos y Duskin (2011), algunos de estos cambios son:

- **Desarrollo físico:** la gran cantidad de cambios en la adolescencia comienzan en las áreas sexuales; es en la pubertad cuando ocurre el estirón del crecimiento adolescente; donde aparecen cambios hormonales, y los órganos reproductivos se agrandan y maduran. Por lo general empieza antes en las mujeres, que en los varones, el tiempo en que se presentan estos eventos varía según cada organismo. Los principales signos de madurez sexual son la producción de esperma en los varones y la menstruación en las mujeres.
- **Desarrollo psicológico:** los cambios físicos van acompañados por cambios psicológicos, tanto en el pensamiento como en la conducta. Según Piaget los adolescentes se encuentran en la etapa formal de las operaciones, donde se desarrolla el cambio de pensamiento concreto a abstracto. En este estadio el adolescente puede pensar en términos de posibilidades, abordar los problemas de manera flexible y someter las hipótesis a prueba; además desarrolla la capacidad para expresar sus preocupaciones, con estrategias de afrontamiento; asimismo la capacidad para deducir o sacar conclusiones. En el periodo de la adolescencia, el individuo adquiere el sentido de identidad y logra adquirir las características psicológicas sobresalientes en un adulto: la independencia y la autonomía.
- **Desarrollo emocional:** los cambios hormonales en la adolescencia, producen una alteración en las emociones; provocando una inestabilidad emocional, pasando de la alegría a la melancolía con facilidad.

El desarrollo emocional, está influido por diversos factores que incluyen expectativas sociales, la imagen personal y el afrontamiento al estrés.

- **Desarrollo social:** durante la adolescencia, los individuos se desplazan desde la primordial influencia de la familia, quienes son el primer escenario social desde la infancia. El adolescente busca formar y ser aceptado en un grupo, de preferencia con personas del mismo género; esto es necesario pues aporta para la construcción de la identidad.

2.3. Marco conceptual

2.3.1. Clima Social Familiar:

Es aquella situación social en la familia, que se define en tres dimensiones estrechamente vinculadas e interactuantes que son fundamentales, y cada una está constituida por elementos que la componen: definiendo la dimensión de relación por sus elementos: cohesión, expresividad y conflicto; la dimensión de desarrollo por: autonomía, actuación, intelectual - cultural, social - recreativo y moralidad – religiosidad; y finalmente la dimensión de estabilidad, definida por los elementos de organización y control (Moos y Trickett, 1996).

2.3.2. Conducta Social:

Abarca todas aquellas conductas que se encuentran orientadas hacia el entorno social compartido por todas las personas en función de la observación. Asimismo, comprende las acciones y reacciones de un individuo en las relaciones interpersonales, al manifestar conductas desadaptativas en el entorno o revelar comportamientos pro sociales; una de las variantes más importantes a tener en cuenta como medio de pronóstico de la conducta adaptativa, son las diversas situaciones de su entorno familiar, social, escolar y otras en las que se pongan de manifiesto un buen ajuste (Silva y Martorell, 1987; citado por Suriá, 2010).

CAPITULO III

RESULTADOS

3.1. Resultados de la distribución según nivel de Clima social familiar y Conducta social en estudiantes de tercero de secundaria de una institución educativa de Trujillo.

Tabla 2

Nivel de Clima Social Familiar según dimensiones, en estudiantes del tercero de secundaria de una institución educativa de Trujillo

Nivel de Clima Social Familiar	N	%
Relaciones		
Bajo	21	26.3
Medio	35	43.8
Alto	24	30.0
Total	80	100.0
Desarrollo		
Bajo	20	25.0
Medio	35	43.8
Alto	25	31.3
Total	80	100.0
Estabilidad		
Bajo	23	28.8
Medio	19	23.8
Alto	38	47.5
Total	80	100.0

En la tabla 2, se observa una predominancia de nivel medio en las dimensiones Relaciones y Desarrollo, representados ambos por el 43.8% de estudiantes, respectivamente. Por otro lado, predomina un nivel alto en la dimensión Estabilidad, representado por el 47.5%.

Tabla 3

Nivel de Conducta Social según dimensiones, en estudiantes del tercero de secundaria de una institución educativa de Trujillo

Nivel de Conducta Social	N	%
Consideración con los demás		
Bajo	19	23.8
Medio	36	45.0
Alto	25	31.3
Total	80	100.0
Autocontrol en las relaciones sociales		
Bajo	24	30.0
Medio	34	42.5
Alto	22	27.5
Total	80	100.0
Retraimiento Social		
Bajo	26	32.5
Medio	27	34.8
Alto	27	32.8
Total	80	100.0
Ansiedad Social/ Timidez		
Bajo	27	33.8
Medio	28	35.0
Alto	25	31.3
Total	80	100.0
Liderazgo		
Bajo	33	41.3
Medio	30	37.5
Alto	17	21.3
Total	80	100.0

En la tabla 3, se observa un predominio de nivel medio en las dimensiones de la Conducta Social, con porcentajes de estudiantes que registran este nivel, que oscilan entre 34.8% y 45.0%. Por otro lado, predomina un nivel bajo en la dimensión Liderazgo, representado por el 41.3%.

3.2. Resultados de la evaluación de la relación entre el Clima social familiar y Conducta social en estudiantes de tercero de secundaria de una institución educativa de Trujillo.

Tabla 4

Correlación entre el Clima Social Familiar y Conducta Social en estudiantes del tercero de secundaria de una institución educativa de Trujillo

	Clima Social Familiar (r)	Sig.(p)
Conducta Social	.417	0.000**

Nota

r : Coeficiente de correlación de Spearman

Sig.(p) : Probabilidad de rechazar la hipótesis nula siendo cierta

** $p < .01$: Muy significativa

* $p < .05$: Significativa

En la tabla 4, se presentan los resultados de la prueba de correlación de Spearman, donde se puede observar que existe una correlación muy significativa ($p < .01$), positiva y en grado medio, entre Clima Social Familiar y Conducta Social en estudiantes del tercero de secundaria de una institución educativa de Trujillo.

Tabla 5

Correlación entre la dimensión Relaciones del Clima Social Familiar y las dimensiones de la Conducta Social en estudiantes del tercero de secundaria de una institución educativa de Trujillo

	Relaciones (r)	Sig.(p)
Consideración con los demás	-.122	.281
Autocontrol en las relaciones sociales	.155	.168
Retraimiento Social	.172	.127
Ansiedad Social/ Timidez	-.191	.089
Liderazgo	-.123	.277

Nota

r : Coeficiente de correlación de Spearman

Sig.(p) : Probabilidad de rechazar la hipótesis nula siendo cierta

**p<.01 : Muy significativa

*p<.05 : Significativa

En la tabla 5, se observa que la prueba de correlación de Spearman, no identifica la existencia de una correlación muy significativa ($p > .01$), entre la dimensión Relaciones del Clima Social Familiar y las dimensiones de la Conducta Social.

Tabla 6

Correlación entre la dimensión Desarrollo del Clima Social Familiar y las dimensiones de la Conducta Social en estudiantes del tercero de secundaria de una institución educativa de Trujillo

	Desarrollo (r)	Sig.(p)
Consideración con los demás	.357	.000 **
Autocontrol en las relaciones sociales	.292	.001 **
Retraimiento Social	-.248	.026 *
Ansiedad Social/ Timidez	-.285	.010 *
Liderazgo	.346	.003 **

Nota

r : Coeficiente de correlación de Spearman

Sig.(p) : Probabilidad de rechazar la hipótesis nula siendo cierta

**p<.01 : Muy significativa

*p<.05 : Significativa

En la tabla 6, se observa que la prueba de correlación de Spearman, identifica la existencia de una correlación muy significativa ($p<.01$), positiva y en grado medio, entre la dimensión Desarrollo del Clima Social Familiar y las dimensiones Consideración con los demás, Autocontrol en las relaciones sociales y Liderazgo. Asimismo, establece una correlación significativa ($p<.05$), negativa y en grado medio, con las dimensiones Retraimiento Social y Ansiedad Social/Timidez.

Tabla 7

Correlación entre la dimensión Estabilidad del Clima Social Familiar y las dimensiones de la Conducta Social en estudiantes del tercero de secundaria de una institución educativa de Trujillo

	Estabilidad (r)	Sig.(p)
Consideración con los demás	.099	.382
Autocontrol en las relaciones sociales	.450	.000 **
Retraimiento Social	-.323	.004 **
Ansiedad Social/ Timidez	-.265	.008 **
Liderazgo	.304	.006 **

Nota

r : Coeficiente de correlación de Spearman

Sig.(p) : Probabilidad de rechazar la hipótesis nula siendo cierta

**p<.01 : Muy significativa

*p<.05 : Significativa

En la tabla 7, se observa que la prueba de correlación de Spearman, identifica la existencia de una correlación muy significativa ($p<.01$), positiva y en grado medio, entre la dimensión Estabilidad del Clima Social Familiar y las dimensiones Autocontrol en las relaciones sociales y Liderazgo de la Conducta Social. Asimismo, establece una correlación muy significativa ($p<.01$), negativa y en grado medio, con las dimensiones Retraimiento Social y Ansiedad Social/ Timidez.

CAPITULO IV

ANÁLISIS DE RESULTADOS

En el transcurso de la etapa de la adolescencia, ocurren diversos cambios definitivos en el ámbito psicológico; dentro del cual la familia establece un enganche emocional con el adolescente. La familia es la primera institución socializadora, pues cada uno de sus miembros aportan en el desarrollo de la personalidad e identidad del individuo, es por ello que Moos y Trickett (1974) citado por Ruiz y Guerra (1993), definen a la familia como la unidad social de seres humanos de diferentes edades, interrelacionados biológica y psicológicamente; donde el clima social familiar tiene una influencia esencial y posee un profundo impacto sobre la conducta de sus miembros, particularmente en su salud física y psicológica, tomando en cuenta las dimensiones: relaciones, desarrollo y estabilidad. Asimismo, es dentro del ambiente familiar donde se obtienen los significados fundamentales para la vida y las conductas de socialización, por medio de la crianza, la aceptación y el amor; para luego ser puestas en práctica en el entorno social (Ruiz y Guerra, 1993).

El clima social familiar, según Moos (1989), se considera como aquella situación social que se da en la familia, teniendo en cuenta tres dimensiones fundamentales estrechamente vinculadas, estas son: relaciones, desarrollo y estabilidad; dimensiones que a la vez están compuestas por áreas. Kemper (2000) hace referencia de clima social familiar, a las relaciones interpersonales que se establecen entre los integrantes de la familia, en el que se involucran aspectos de desarrollo, comunicación, interacción y crecimiento personal, que pueden ser fomentados o no por la vida en común. El autor menciona también que en el clima familiar se toma en cuenta la estructura y la organización de la familia, así como el grado de control que regularmente ejercen los padres hacia sus hijos.

Si bien es cierto, la comunicación es fundamental para establecer un clima social familiar adecuado, pues sin ella encontraríamos una relación fragmentada entre padres e hijos. Otro aspecto esencial en la familia, es el establecimiento de los roles, puesto que los padres cumplen una función protectora y los hijos tienen como responsabilidad obedecer las normas y reglas puestas en casa, sin embargo, no debemos extralimitarnos en reglas porque se convertirá en un clima familiar autoritario y rígido. Asimismo, los adolescentes que reciben muestras afectivas en el hogar, podrán desenvolverse de manera íntegra e independiente, además reafirmarán la seguridad en sí mismos y aprenderán a entablar una adecuada conducta social.

La presente investigación busca determinar la relación entre las variables Clima Social Familiar y Conducta Social en estudiantes de tercero de secundaria de una institución educativa de Trujillo; y a partir de ello poder conocer más a fondo la relevancia entre ambas variables.

En la tabla 2, se evidencia los niveles de Clima Social Familiar según dimensiones, encontrándose que en la dimensión Relaciones el 43.8% de los estudiantes obtuvo un nivel medio, el 30.0% un nivel alto y el 26.3% un nivel bajo; esto quiere decir que en su mayoría los estudiantes poseen una capacidad de comunicar y expresar libremente sus pensamientos y emociones dentro de la familia, así como también existen muestras de afecto de los padres hacia sus hijos; sin embargo la interacción es conflictiva debido al mal uso del control normativo constante de los padres y la falta de comprensión que siente el adolescente en su ambiente familiar. Esto es corroborado por Casco y Oliva (2005), quienes en una investigación realizada encontraron que el aumento de conflictividad familiar se da cuando los hijos se encuentran en la adolescencia, pues el conflicto es uno de los rasgos más característicos de la representación social existente durante el proceso de socialización y desarrollo personal; esta característica es propia en grupos familiares donde no se genera el diálogo o la participación democrática, estas familias están conformadas por hogares con ausencia de autoridad, padres que por diversos motivos se encuentran ausentes en esta etapa de crecimiento de sus hijos, y no prestan interés por intentar comprender o dialogar con ellos, por lo que es común encontrar que muchos de los padres terminan perdiendo el control en la conducta del adolescente.

Respecto a la dimensión Desarrollo se halló que el 43.8% de los estudiantes obtuvo un nivel medio, el 31.3% un nivel alto y el 25.0% un nivel bajo; a partir de estos resultados se encontró que la mayoría de los adolescentes evaluados presenta un interés por participar en actividades, tanto sociales como escolares, esto se les facilita debido a la seguridad con la que cuentan para tomar sus propias decisiones; sin embargo no tienen la capacidad para encabezar actividades de manera independiente, debido a que se encuentran en pleno proceso de desarrollo de la autonomía y la moralidad, además no son conscientes de las consecuencias que provocan sus acciones, puesto que aún no tienen la capacidad de distinguir entre el bien y el mal, y no sienten culpa o vergüenza al realizar acciones que violen las normas de conducta. Esto corroborado por Cruz y Linares (2014), quienes en su estudio realizado encontraron que los estudiantes con un nivel medio en la dimensión Desarrollo, son sujetos que a pesar de demostrar autoconfianza, presentan

dificultades o carecen de un conjunto de capacidades que promueven y facilitan su crecimiento y desarrollo personal, y a partir de esto generar transformaciones sociales; estas carencias se originan dentro de la familia, pues es aquí donde se evalúan los procesos de desarrollo personal, que pueden ser permitidos o no por la vida en común.

Por otro lado, en cuanto a la dimensión Estabilidad se encontró que el 47.5% de estudiantes obtuvo un nivel alto, el 28.8% un nivel bajo y el 23.8% un nivel medio. Demostrándose así que en su mayoría los adolescentes tienen una estructura y formación de la familia muy clara, en el cual existe un control sin autoritarismo y sin ser permisivos en exceso, pues se les permite planificar actividades y responsabilidades dentro y fuera de casa, así mismo los roles dentro del grupo familiar están establecidos; esto permite que los estudiantes se pueden sentir seguros y confiados en diversos aspectos sociales, emocionales, espirituales y familiares. Esto es corroborado por Sánchez y Torres (2017), quienes elaboraron una investigación con alumnos del tercer año de secundaria, y encontraron que los adolescentes obtuvieron un mayor porcentaje en el nivel alto de la dimensión Estabilidad del clima social familiar; afirmando que un adolescente con habilidades para desenvolverse socialmente, ha desarrollado con anterioridad la seguridad en sí mismo; la cual ha sido proporcionada por un ambiente familiar con una buena relación y estructuración. De lo contrario, si los padres no vigilan y no supervisan las actividades de sus hijos, provocaran en ellos repercusiones negativas en el ámbito social; ello implica que las prácticas de convivencia sean pobres e inconscientes entre los integrantes de la familia.

En la tabla 3, se presenta el nivel de Conducta Social según dimensiones; encontrándose que en la dimensión Consideración con los demás, el 45.0% de los estudiantes evaluados obtuvo un nivel medio, el 31.3% un nivel alto y el 23.8% un nivel bajo; estos resultados permiten inferir que la mayoría de los adolescentes tienden a tratar de comprender y respetar los distintos puntos de vista en el ámbito social y cultural de los miembros de su comunidad, preocupándose por el bienestar de aquellos compañeros que tienen problemas o son rechazados en un grupo social; sin embargo no afrontan de manera adecuada las situaciones problemáticas, buscando soluciones en base a su punto de vista sin tomar en cuenta las perspectivas ajenas, además presentan un escaso conocimiento para ejercer de manera responsable sus derechos y deberes como ciudadano. Esto es corroborado por Pérez (2016), quien realizó una investigación en adolescentes de una institución educativa de la ciudad de Trujillo, y encontró que el mayor porcentaje de la muestra

obtuvo un nivel medio en la dimensión Consideración con los demás de la variable Conducta social. La autora interpreta estos hallazgos en el sentido que la conducta social que los adolescentes muestran, se sostiene en los efectos psicológicos que tiene el grupo familiar en su conducta; un nivel bajo o medio en esta dimensión, es propio de sujetos que no cuentan con la capacidad de sensibilizarse con la sociedad y tienen dificultades para ser conscientes de las necesidades de su entorno, además muestran preocupación por ser aprobados y no ser excluidos por los demás

En cuanto a la dimensión Autocontrol en las relaciones sociales, el 42.5% de la población evaluada obtuvo un nivel medio, el 30.0% un nivel bajo y el 27.5% un nivel alto; ante ello se puede inferir que en su mayoría los estudiantes tienden a ser participativos en clase, así como también comprensivos y solidarios en las interacciones sociales con sus compañeros; sin embargo manejan un repertorio de respuestas inadecuadas ante un acontecimiento social de conflicto, reaccionando de manera poco tolerante y agresiva, el motivo de esto es que aún se encuentran en el proceso de autorregulación de la conducta en la etapa de la adolescencia, en donde el alumno aún presenta un mal manejo de pensamiento y una escasa habilidad de acatar algunas reglas o normas sociales que facilitan la convivencia en el mutuo respeto. Esto es corroborado por Fernández y Mesta (2015), quienes al evaluar a un grupo de adolescentes de una institución educativa estatal de Chiclayo, encontraron que, respecto a la dimensión Autocontrol en las relaciones sociales de la variable Conducta Social, se obtuvo como resultado un predominio en el nivel bajo y medio; sustentando que un manejo inadecuado de las habilidades sociales puede producir en el adolescente un deterioro de conductas específicas, que son necesarias para obtener una conducta asertiva frente a un problema o una dificultad.

Dentro de la dimensión Retraimiento Social, el 34.8% de los estudiantes obtuvo un nivel medio, el 32.8% un nivel alto y el 32.5% un nivel bajo; en base a esto se puede deducir que en su mayoría los adolescentes tienden a socializar con los demás, se muestran tranquilos y no presentan una actitud de aislamiento; sin embargo, internalizan conductas de manera excesiva para huir de la realidad e incluso muestran deseo de aprobación y temor a ser rechazados e ignorados por su grupo social. Esto es corroborado por Fernández (2015) quien encontró que su población de estudio muestra un nivel alto y medio de retraimiento social, según la autora estos hallazgos hacen referencia a la dificultad para alcanzar la interacción con los demás, y/o a la conducta de

evadir el contacto con otros; los sujetos de esta muestra se caracterizan por un exceso de conductas internalizadas y por ser rechazados por los demás; estas actitudes limitan el repertorio y el aprendizaje de conductas y habilidades necesarias para una situación interpersonal.

En la dimensión Ansiedad Social / Timidez, el 35.0% de los estudiantes evaluados obtuvo un nivel medio, el 33.8% un nivel bajo y el 31.3% un nivel alto; lo cual pone en manifiesto que la mayoría de los estudiantes no presentan estados afectivos negativos, como soledad o depresión, tienden a proyectarse en su propio futuro e interactúan normalmente con sus compañeros; sin embargo tienen dificultad para conocer nuevas personas, pues muestran una excesiva resistencia frente a la presencia de extraños, manifestando ansiedad mediante el miedo y nerviosismo. Esto es corroborado por Pérez (2016), quien en su investigación obtuvo resultados similares en la dimensión Ansiedad Social/Timidez de la Conducta Social, haciendo referencia que un escaso manejo de las respuestas emocionales en la interacción social, impide en el adolescente conectar y comprender a su entorno, debido a que sus estados afectivos negativos salen a relucir frente a nuevas experiencias, más no tiene dificultad al relacionarse con personas que ya conoce.

Por último, en la dimensión Liderazgo, se encontró que el 41.3% de los estudiantes evaluados obtuvo un nivel bajo, el 37.5% un nivel medio y el 21.3% un nivel alto; lo cual pone en manifiesto que en su mayoría los adolescentes tienden a presentar dificultades para entablar conversaciones, liderar un grupo social, captar la atención de los demás, contar con un espíritu de servicio y tener seguridad en sí mismo; esto conlleva a que sean personas con poca popularidad e iniciativa. Esto es corroborado por Montoya y Peralta (2011) quienes hallaron en su investigación, que su población de estudio, obtuvo como resultado que la dimensión liderazgo es una de las más predominantes con porcentajes de nivel bajo en la variable Conducta Social; según las autoras los estudiantes con familias disfuncionales en el proceso de la adolescencia, presentan una escasa inteligencia emocional que repercute en su conducta, formando adolescentes con inseguridades, poca confianza en sí mismos, dificultades para mantener una conversación, incapacidad para orientar o manejar un grupo y por ende suelen tener malas relaciones interpersonales.

Por otro lado, habiendo ya descrito los niveles de las variables del presente trabajo de investigación; en la tabla 4, se presentan los resultados de la prueba de correlación de Spearman, la cual responde a la hipótesis general, la misma que afirma que existe una correlación muy significativa ($p < .01$), positiva y en grado medio, entre el Clima Social Familiar y la Conducta

Social en estudiantes del tercero de secundaria de una institución educativa de Trujillo; en efecto el grado de comunicación, confianza y libertad de expresión que exista entre los miembros del grupo familiar, se relaciona con la adaptación del adolescente en su entorno social, así como en la asimilación de normas para una conducta adecuada. El punto de vista que el estudiante tenga sobre como respetar o tomar en cuenta a las personas, inicia desde el hogar pues es aquí donde se empieza a conocer y comprender el entorno social y cultural. Esto es corroborado por Galarza (2012) quien enfoca su investigación en la relación entre las habilidades sociales y el clima social familiar de los adolescentes, concluyendo que existe una correlación significativa entre ambas variables; pues los resultados arrojaron que los estudiantes en su mayoría tienen un nivel de conducta social de medio a bajo con un clima social familiar de medianamente favorable a desfavorable. Es así como la autora explica que un inadecuado soporte familiar puede causar en el adolescente una inestabilidad psicológica y por ende emocional y social, generando en él repercusiones en su comportamiento, adoptando conductas violentas y estilos de vida poco favorables, lo que conllevará a su autodestrucción. Por su parte Rojas (2015) encontró en su investigación, una correlación significativa entre las dimensiones del clima social familiar y las dimensiones de la conducta social; de esta manera demostró que los adolescentes que se adaptan a su entorno con facilidad, provienen de climas cálidos en su familia, pues se sienten aceptados tal como son. En base a esto se puede corroborar que el clima social familiar donde el estudiante siente confianza, comunicación y apoyo mutuo entre cada uno de sus miembros; influenciará en la conducta social o comportamiento frente a sus pares y a la sociedad, evidenciándose en la formación de adolescentes con conductas asertivas y empáticas.

En la tabla 5, se observa que la prueba de correlación de Spearman, no identifica la existencia de una correlación muy significativa ($p > .01$), entre la dimensión Relaciones del Clima Social Familiar y las dimensiones Consideración con los demás, Autocontrol en las relaciones sociales, Retraimiento Social, Ansiedad Social/Timidez y Liderazgo de la Conducta Social; de lo cual se deduce que la percepción de los estudiantes sobre un clima social familiar caracterizado por tener un buen grado de comunicación y libertad de expresión dentro de la familia, en el cual los miembros se encuentran compenetrados y se apoyan entre sí, y pueden expresar abiertamente sus emociones y conflictos; no necesariamente se relacionará con la conducta que desarrolle el adolescente en cuanto a su nivel de sensibilidad social, su nivel de autocontrol en las relaciones sociales, su posición frente a un público extenso y sus estados afectivos tanto positivos como

negativos en la convivencia diaria con la sociedad. Esto es corroborado por Díaz y Jáuregui (2013), quienes encontraron que no existe relación significativa entre la dimensión relación de clima social familiar y los factores de las habilidades sociales; los autores refieren que el grado de comunicación, libre expresión y el grado de interacción conflictiva entre los miembros de la familia, no influye directamente en el desarrollo de las habilidades sociales de los adolescentes. De igual manera, Papalia (2009), manifiesta que, en la etapa de la adolescencia las relaciones familiares pasan a segundo plano, pues generalmente pasan más tiempo con sus pares; cabe agregar que el valor de la amistad desempeña un papel importante, cumpliendo diferentes funciones como el compañerismo, la estimulación, el apoyo físico, la autoestima y el afecto; es así que muchas veces los adolescentes valoran más las opiniones de su grupo de iguales, preocupándose de modificar su conducta a cómo le ven ellos y no a como le vean sus padres; siendo estas relaciones positivas, si es que se establecen de forma constructiva.

En la tabla 6, se presentan los resultados de la correlación entre la dimensión Desarrollo del Clima Social Familiar y las dimensiones Consideración con los demás, Autocontrol en las relaciones sociales y Liderazgo de la Conducta Social; en el cual se observa que la prueba de correlación de Spearman, identifica la existencia de una correlación muy significativa ($p < .01$), positiva y en grado medio. A partir de estos resultados, es pertinente mencionar que un clima social familiar caracterizado por proporcionar ciertos procesos de desarrollo personal, tales como el interés en la participación de actividades sociales, la independencia en la toma de decisiones, la práctica de valores para actuar de manera asertiva frente a una situación y la seguridad brindada a cada uno de sus miembros; genera en el adolescente conductas de iniciativa e interés por el bienestar de las demás personas, sobre todo por aquellos que tienen problemas o son rechazados por su círculo social; este comportamiento más la seguridad que tienen de sí mismos, provoca en él la facilidad para ser líder y manejar un grupo de manera favorable. Esto es corroborado por Santos (2012), quien en su investigación obtuvo como resultado una correlación positiva significativa entre la dimensión desarrollo del clima social familiar y las habilidades sociales, señalando que ciertos procesos de desarrollo personal que se adoptan dentro de la familia y que pueden ser fomentados o no, por la vida en común; se relaciona con la capacidad que tiene el adolescente de percibir, entender, descifrar y responder a los estímulos sociales en general, especialmente aquellos que provienen del comportamiento de los demás.

Asimismo, se encontró una correlación significativa ($p < .05$), negativa y en grado medio, entre la dimensión Desarrollo del Clima Social Familiar y las dimensiones Retraimiento social y Ansiedad Social/Timidez de la Conducta Social, evidenciando que un clima familiar caracterizado por generar seguridad en sus miembros, alentándolos a ser personas independientes al tomar decisiones e incentivan a sus integrantes a desarrollarse con el entorno social; facilitará en el adolescente la adaptación social, el manejo emocional, la comunicación para expresar sus opiniones y por ende la interacción con personas nuevas sin la presencia de estados afectivos negativos como la ansiedad y la falta de asertividad. Esto es corroborado por Rojas (2015), quien encontró una correlación inversa y altamente significativa entre la dimensión desarrollo y las escalas de ansiedad social/timidez y retraimiento social, mostrando que si la familia desempeña un rol de compromiso y responsabilidad en las actividades personales, educacionales y sociales; se verá favorecido el comportamiento adaptativo de los adolescentes, a la vez que se reduce la ansiedad y el retraimiento social.

En la tabla 7, se presentan los resultados de la correlación entre la dimensión Estabilidad del Clima Social Familiar y las dimensiones Autocontrol en las relaciones sociales y Liderazgo de la Conducta Social; en donde se observa que la prueba de correlación de Spearman, identifica la existencia de una correlación muy significativa ($p < .01$), positiva y en grado medio; esto quiere decir que aquellos grupos familiares representados por una buena organización y estructuración familiar, en el que se brinda seguridad emocional y se ejerce un control adecuado sobre cada uno de sus miembros; forman adolescentes que tienen un manejo adecuado de conductas específicas necesarias, que se requieren para reaccionar de modo competente frente a una situación interpersonal, estas conductas pueden identificarse en la capacidad que presentan estos estudiantes para liderar un grupo, autorregular su conducta y acatar con facilidad las reglas y normas sociales que facilitan la convivencia en el mutuo respeto. Esto es corroborado por Chong (2015), quien en los resultados de su investigación, halló que existe una correlación entre la dimensión estabilidad del clima social familiar y la autoasertividad y heteroasertividad, las cuales son cualidades para una conducta asertiva; afirmando que una buena organización familiar en los sujetos de su muestra, se encuentra de alguna manera ligada al respeto y la consideración que tienen sobre la vida familiar; sin embargo, el control se refiere a la dirección de la vida familiar cuando se atienen a reglas y procedimientos establecidos, este factor se asocia con el respeto y consideración que tienen estos adolescentes de los derechos de los demás.

Así también, se encontró una correlación muy significativa ($p < .01$), negativa y en grado medio, entre la dimensión Estabilidad del Clima Social Familiar y las dimensiones Retraimiento Social y Ansiedad Social/ Timidez de la Conducta Social; esto significa que a medida que el grupo familiar brinde a sus integrantes responsabilidades y roles en base a una organización previa, les enseñe valores para ser tolerantes, comprensivos, respetuosos al acatar reglas y solidarios en las relaciones como en los conflictos; se verá reflejado en adolescentes que no muestran comportamientos inhibidos y no presentan estados afectivos negativos como la ansiedad o la timidez frente a situaciones de interacción social, por el contrario mostrarían un buen manejo emocional. Esto es corroborado por Rojas (2015), quien obtuvo como resultado una correlación inversa y altamente significativa entre la dimensión estabilidad y las dimensiones de ansiedad social/timidez y retraimiento social en estudiantes de secundaria, y a su vez concluye que cuando el adolescente vive dentro de una familia organizada y estructurada, en la que se fomente la independencia de sus miembros, quienes a su vez experimentan cercanía y afecto con los demás; es poco probable que presenten desajustes emocionales y comportamentales como la ansiedad y la timidez.

Por último, se encontró que no existe correlación entre la dimensión Estabilidad del Clima Social Familiar y la dimensión Consideración con los demás de la Conducta Social, de lo cual se deduce que el grado de control que normalmente ejercen unos miembros de la familia sobre otros, más la estructura y organización que se da en el hogar al planificar actividades; es ajeno a la capacidad que desarrolla el adolescente para conocer su entorno social próximo y lejano, y del mismo modo para conocer y ejercer sus derechos y deberes que posee como ciudadano; pues si bien es cierto estas conductas se van adquiriendo por medio del contacto con la sociedad, más no con la familia. Esto es corroborado por Moreno, Estévez, Murgui & Musitu (2009), quienes, en su investigación observaron que el clima familiar se relaciona indirectamente con el clima escolar; los autores manifiestan que un buen ambiente social en la escuela se genera a través del rol desempeñado por determinados factores individuales como la capacidad empática, la actitud hacia la autoridad y la conducta violenta.

De manera general, la presente investigación, permite evidenciar que la percepción que el adolescente tenga sobre el clima social familiar, influirá en algunos elementos de la conducta social; puesto que la familia participa y contribuye en el proceso de desarrollo y formación en la etapa de la adolescencia, ya que desde los primeros años de vida la interacción social se origina en el hogar.

CAPITULO V
CONCLUSIONES Y
RECOMENDACIONES

5.1. CONCLUSIONES

- En cuanto al nivel de Clima Social Familiar según dimensiones, se demostró que en las dimensiones Relaciones y Desarrollo predomina el nivel medio, representados ambos por el 43.8%; por otro lado, en la dimensión Estabilidad, predomina un nivel alto representado por el 47.8%.
- En cuanto al nivel de Conducta Social según dimensiones, se encontró un predominio de nivel medio en las dimensiones Consideración con los demás, Autocontrol en las relaciones sociales, Retraimiento Social y Ansiedad Social/Timidez, con porcentajes que oscilan entre 34.8% y 45.0%; sin embargo, en la dimensión Liderazgo, predomina el nivel bajo representado por el 41.3%.
- Existe una correlación muy significativa ($p < .01$), positiva y en grado medio, entre Clima Social Familiar y Conducta Social en estudiantes de tercero de secundaria de una institución educativa de Trujillo.
- No existe una correlación muy significativa ($p > .01$), entre la dimensión Relaciones del Clima Social Familiar y las dimensiones de Consideración con los demás, Autocontrol en las relaciones sociales, Retraimiento social, Ansiedad Social/Timidez y Liderazgo, de la Conducta Social.
- Existe una correlación muy significativa ($p < .01$), positiva y en grado medio, entre la dimensión Desarrollo del Clima Social Familiar y las dimensiones Consideración con los demás, Autocontrol en las relaciones sociales y Liderazgo de la Conducta Social; asimismo existe una correlación significativa ($p < .05$), negativa y en grado medio, con las dimensiones Retraimiento Social y Ansiedad Social/Timidez.
- Existe una correlación muy significativa ($p < .01$), positiva y en grado medio, entre la dimensión Estabilidad del Clima Social Familiar y las dimensiones Autocontrol en las relaciones sociales y Liderazgo de la Conducta Social; de igual manera, existe una correlación muy significativa ($p < .01$), negativa y en grado medio, con las dimensiones Retraimiento Social y Ansiedad Social/Timidez.

5.2. RECOMENDACIONES

- Se recomienda al servicio de tutoría, la programación y ejecución de escuela para padres, donde se fomente el desarrollo de relaciones de armonía, confianza y comunicación entre los alumnos y sus padres, toda vez que existe un 33.8% de estudiantes que perciben su clima social familiar como bajo.
- Es recomendable que la dirección, implemente un psicólogo en la institución educativa, según la Ley 29719 (un psicólogo por colegio a nivel Nacional); con el propósito de que se pueda brindar talleres y programas preventivos que apunten al desarrollo de la conducta social en sus estudiantes, mediante el abordaje de temas tales como asertividad, autoestima, empatía, ajuste emocional, etc. Así también talleres y/o programas de promoción del liderazgo en dichos estudiantes.
- De igual manera se recomienda que el servicio de psicología ejecute talleres y/o programas donde se trabaje en forma conjunta con los estudiantes y padres de familia, desde un enfoque cognitivo - conductual, con estrategias y métodos para que el grupo primario de apoyo pueda fortalecer los lazos afectivos entre los integrantes de la familia; con la finalidad de desarrollar la confianza del estudiante para con su familia, sí mismo y el entorno social en que se desenvuelvan, mejorando así de manera indirecta su adaptación social.
- Se recomienda a los docentes, como uno de los grupos significativos que influye en la conducta del adolescente; que promuevan actividades como grupo y además que incentiven a cada uno de sus alumnos a participar en clase, con la finalidad de eliminar estados afectivos negativos como la ansiedad, la soledad, la timidez y la inhibición de sus emociones.

CAPITULO VI

REFERENCIAS Y ANEXOS

6.1. REFERENCIAS

6.1.1. Libros

Aguirre, A. (1996). *Psicología de la adolescencia*. México: Editorial Alfaomega.

Bandura, A. (1987). *Teoría del aprendizaje social*. España: S.L.U. Espasa Libros.

Beltrán, J. y Bueno, J. (1997). Cap. 1: Historia, concepto y método. En J. Beltrán y J. Bueno, *Psicología de la educación* (pp. 3-25). México: Editorial Alfaomega.

Berger, P. y Luckman, T. (2001). *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires: Amorrortu editores.

Blos, P. (1986). *Psicoanálisis de la adolescencia*. México: Editorial Joaquín Mortiz.

Bohannon, P. (1996). *Para raros nosotros. Introducción a la antropología cultural*. Madrid: Ariel S. A.

Bronfenbrenner, C. (1987). *Mediación y orientación familiar*. Madrid: Editorial Dykinson.

Buendía, J. (1999). *Familia y Psicología de la Salud*. Madrid: Ediciones Pirámide.

Caballo, V. (1986). *Evaluación de las habilidades sociales*. En Fernández Ballesteros. *Evaluación conductual, metodología y aplicación*. Madrid: Pirámides.

Cortés, A. M., Cantón, D. J. y Cantón, C. D. (2011). Desarrollo socioafectivo en el contexto familiar. En M. R. Cortés Arboleda, J. Cantón Duarte y D. Cantón Cortés, *Desarrollo socioafectivo y de la personalidad* (pp. 213-259). Madrid, España: Alianza Editorial.

Ceberio, M. R. (2013). *El cielo puede esperar*. Argentina: Morata.

Durkheim, E. (1974). *Sociología de la Educación*. Buenos Aires: Schapire editor.

Engler, B. (1996). *Introducción a las teorías de la personalidad*. México: Editorial McGraw-Hill.

Fermoso, P. (1994). *Pedagogía Social*. Barcelona: Herder.

- Flaquer, L. (1998). *El destino de la familia*. Barcelona: Ariel.
- Freyre, P. (1997). *La Educación como práctica de la libertad*. España: Siglo Veintiuno Editores.
- Frías, M., Corral, V., Moreno, C. y Rodríguez, L. (2000). El maltrato infantil como un factor de riesgo para la salud, la conducta prosocial y la ejecución escolar en niñas y niños. En J. E. Ramos. *Investigaciones educativas en Sonora* (pp. 32-65). Hermosillo, México: REDIES.
- Gimeno, A. (2007). Las familias en la sociedad de la información y de la diversidad. En M. R. Buxarrais y M. P. Zeledón (Coords.), *Las familias y la educación en valores democráticos. Retos y perspectivas actuales* (pp. 99-126). Barcelona, España: Claret.
- Hernández S., Fernández C. y Baptista P. (2014). *Metodología de la investigación (5ª ED.)*. México: Editorial Mc Graw – Hill
- Horton, P. y Hunt, Ch. (1987). *Sociología*. México: Editorial McGraw Hill.
- Johnson, D. y Johnson, R. (1997). *El aprendizaje cooperativo en el aula*. Buenos Aires: Paidós.
- Kaminsky, G. (1990). *Socialización*. México: Tillas.
- Kelly, J. (1987). *Entrenamiento de las habilidades sociales*. Bilbao España: Desclée de Brouwer.
- Minuchin, S. (1980). *Familias y Terapia Familiar*. Madrid: Ediciones Gedisa.
- Moos, R., y Trickett, E. (1974). *Escala de Clima Social Familiar (FES)*. Madrid España: TEA Ediciones S.A.
- Morales, J. F., Moya, M. C., Gaviria, E. y Cuadrado, I. (1994). *Psicología Social (1ª edición)*. Madrid: Editorial McGraw-Hill.
- Silva, F. y Martorell, C. (1987). *BAS-3 Batería de Socialización*. Madrid: Ediciones TEA
- Morris, C. y Maisto, A. (2005). *Psicología*. Naucalpan de Juárez, México: Editorial Pearson.

- Nardone, G., Giannotti, E. y Rocchi, R. (2003). *Modelos de familia. Conocer y resolver los problemas entre padres e hijos*. Barcelona: Herder.
- Ochoa, I. (2001). *Enfoque en Terapia Familiar*. Barcelona: Herder.
- Oliva, A. y Arranz, E. (2011). *Nuevas familias y bienestar infantil*. España: Secretariado de Publicaciones de la Universidad de Sevilla y Servicio editorial de la Universidad del País Vasco.
- Papalia, D., Wendkos, S. y Duskin, R. (2011). *Desarrollo Humano*. Undécima Edición. México, D. F.: Editorial McGraw-Hill Companies, Inc.
- Pérez, M. (2000). *Habilidades sociales: Educar para la autorregulación*. Barcelona: Universidad de Barcelona.
- Perlman, D. y Cozby, P. (1985). *Psicología Social*. México: Editorial Interamericana.
- Real Academia de la Lengua Española - RAE (2017). *Diccionario de la lengua española*. Madrid: Espasa.
- Ruiz, C. y Guerra, E. (1993). *Estandarización del Test FES: "Escala de clima social familiar (FES)"*. Lima - Metropolitana, Perú.
- Sánchez, R. (1996). *Desarrollo humano y socialización*. Manizales, Colombia: Universidad de Caldas.
- Sánchez, H. y Reyes, C. (2006). *Metodología y diseño de la investigación científica*. Lima: Editorial Visión Universitaria.
- Shaffer, D. y Kipp, K. (2007). *Psicología del desarrollo - Infancia y adolescencia*. Séptima Edición. México: Thomson Learning.
- Tricket, E. (1989). *Perspectiva psicológica social*. Madrid: Santillana.
- Trianes, M., Muñoz, A. y Jiménez, M. (2009). *Las relaciones sociales en la infancia y en la adolescencia y sus problemas*. España: Editorial pirámide.

Ugarriza, N. (1993). *Tipos de familia y comunicación del adolescente con sus padres*. Lima: U.N.M.S.M.

Valdés, A. (2007). *Familia y desarrollo-Intervenciones en terapia Familiar*. México: El Manual Moderno.

6.1.2. Tesis

Arévalo, E. (2000). *Clima escolar y niveles de interacción social; en estudiantes de secundarios del Colegio Claretiano de Trujillo*. (tesis para optar el grado de Magíster en Psicología). Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima - Perú.

Castro, M. (2015). *Influencia del clima social familiar en el rendimiento académico de los alumnos del 3°, 4° y 5° grado del nivel secundario de la I.E. Divino Maestro N° 80016. Paragueda, Otuzco, La Libertad en el año 2014*. (tesis de pregrado). Universidad Nacional de Trujillo, Perú.

Chong, M. (2015). *Clima social familiar y asertividad en alumnos secundarios del distrito de la Esperanza, Trujillo*. (tesis de pregrado). Universidad Privada Antenor Orrego, Perú.

Cruz, D., y Linares, A. (2014). *Clima social familiar y habilidades sociales en escolares del nivel secundario*. (tesis de pregrado). Universidad Católica de Santa María, Perú.

Díaz, S., y Jáuregui, V. (2013). *Clima Social Familiar y Habilidades Sociales en Estudiantes de Secundaria de una Institución Educativa – Bagua Grande*. (tesis de pregrado). Universidad Señor de Sipán, Chiclayo - Perú.

Fernández, I. (2009). *Justificación y legitimación de la violencia en la infancia: un estudio sobre la legitimación social de las agresiones en los conflictos cotidianos entre menores*. (tesis doctoral). Universidad Complutense de Madrid, España.

Fernández, K. (2015). *Inteligencia emocional y conducta social en estudiantes del quinto año de secundaria de una Institución Educativa, Trujillo - 2014*. (tesis de pregrado). Universidad Privada Antenor Orrego, Perú.

Fernández, M. y Mesta, J. (2015). *Estilos de pensamiento y conducta social en adolescentes de una institución estatal de la ciudad de Chiclayo*. (tesis de pregrado). Universidad Señor de Sipán, Chiclayo - Perú.

Galarza, C. (2012). *Relación entre el nivel de habilidades sociales y el clima social familiar de los adolescentes de la I.E.N. Fe y Alegría*. Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima - Perú.

Guerra, E. (1993). *Clima Social Familiar en Adolescentes y su influencia en el Rendimiento Académico*. (tesis de pregrado). Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima - Perú.

Kemper, S. (2000). *Influencia de la práctica religiosa (Activa - No Activa) y del género de la familia sobre el Clima Social Familiar*. (tesis de maestría). Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima - Perú.

Malamud, F. (1995). *Un modelo para la descripción de familia*. (tesis de bachiller). Pontificia Universidad Católica del Perú, Perú.

Mercado, L. (2016). *Autoconcepto y conducta social en los estudiantes del nivel secundario de una Institución Educativa Estatal en la ciudad de Trujillo*. (tesis de pregrado). Universidad Privada Antenor Orrego, Perú.

Montoya, R. y Peralta, C. (2011). *Conducta social e inteligencia emocional en alumnos de cuarto y quinto grados de secundaria*. (tesis de pregrado). Universidad Señor de Sipán, Chiclayo - Perú.

Núñez, D. (2018). *Clima social familiar y conducta antisocial en adolescentes del distrito La Esperanza*. (tesis de pregrado). Universidad César Vallejo, Perú.

Pades, A. (2005). *Habilidades sociales en enfermería: Propuesta de un programa de intervención*. (tesis doctoral). Universidad de Valencia, España.

Pérez, S. (2016). *Conducta social y victimización escolar (bullying) en adolescentes de una Institución Educativa de la ciudad de Trujillo*. (tesis de pregrado). Universidad Privada Antenor Orrego, Perú.

Rodríguez y Romero (2007). *Relación entre el clima social familiar y los estilos de afrontamiento al estrés en alumnos del I al VI internado de la Escuela de Psicología de la Universidad Privada Cesar Vallejo, semestre 2004-II*. (tesis para obtener el grado Magister en Docencia Universitaria). Universidad Cesar Vallejo, Trujillo - Perú.

Rojas, C. (2015). *Clima social familiar y conducta social en estudiantes del quinto año del nivel secundario de una Institución Educativa, Trujillo - 2014*. (tesis de pregrado). Universidad Privada Antenor Orrego, Perú.

Sánchez, A. (2016). *Clima social familiar y nivel de habilidades sociales de adolescentes de una Institución Educativa Nacional de Trujillo*. (tesis de pregrado). Universidad Privada del Norte, Perú.

Sánchez, S., y Torres, C. (2017). *Habilidades sociales y clima social familiar del adolescente de la institución educativa privada "San José"- Chimbote, 2015*. (tesis de pregrado). Universidad Nacional del Santa, Perú.

Santos, L. (2012). *El clima social familiar y las habilidades sociales de los alumnos de una Institución Educativa del Callao*. (tesis de pregrado). Universidad San Ignacio de Loyola, Lima - Perú.

6.1.3. Revistas

Aquize, A. E. y Nuñez, P. J. (2016). Clima social familiar y adaptación de conducta en estudiantes del quinto grado de secundaria de la Gran Unidad Escolar Las Mercedes, Juliaca - 2015. *Revista de Investigación Universitaria*, 5(1), 38-43.

Aragón, L. y Bosques, E. (2012). Adaptación Familiar, Escolar y Personal de adolescentes de la ciudad de México. *Revista Enseñanza e Investigación en Psicología*, 17(2), 263-268.

Casco, F. J. y Oliva, A. (2005). Ideas sobre la adolescencia entre padres, profesores, adolescentes y personas mayores. *Apuntes de Psicología*, 22, 171 – 185.

Dugui, P. y otros. (Septiembre de 1995). Salud mental, infancia y familia. *unicef/iep*. Perú.

- Fernández, V. C. (2004). Violencia contra las mujeres: una visión estructural. *Intervención Psicosocial*, 13(2), 155-164.
- Frías, A. M., Corral, V. V., López, E. A., Díaz, M. S. y Peña, B. E. (2001). Predictores familiares y conductuales de la problemática escolar en alumnos de secundaria y preparatoria. *Revista de Psicología de la PUCP*, 19(2), 237-256.
- Mestre, V., Samper, P. y Pérez, E. (2001). Estilo de crianza en la adolescencia y su relación con el comportamiento prosocial. *Revista latinoamericana de psicología*, 39(2), 211-225.
- Moreno, R. D., Estévez, L. E., Murgui, P. S. y Musitu, O. G. (2009). Relación entre el clima familiar y el clima escolar: el rol de la empatía, la actitud hacia la autoridad y la conducta violenta en la adolescencia. *International Journal of Psychology and Psychological Therapy*, 9(1), 123-136.
- Niño, A. J. y Suclupe, B. E. (2015). Relación entre clima social familiar y bullying en estudiantes del III – IV – V del nivel secundario en una I. E. en la ciudad de Chiclayo 2015. *Revista Paian*, 6(2), 2313-3139.
- Parra, A. (2008). Comunicación y conflicto familiar durante la adolescencia. *Anales de Psicología*, 18, 215-231.
- Pichardo, M. C., Fernández, H. E. y Amezcua, M. J. (2002). Importancia del clima social familiar en la adaptación personal y social de los adolescentes. *Rev. de Psicol. Gral. y Aplic.*, 55(4), 575-589.
- Suárez, R. N. y Restrepo, R. D. (2005). Teoría y práctica del Desarrollo Familiar en Colombia. *Revista latinoamericana de ciencias sociales, niñez y juventud*, 3(1), 16-55.
- UNESCO. (2000). Foro consultivo internacional sobre la familia y educación para todos. *Dakar, Senegal*, 29(1), 49-56.
- Vargas, R. J. (2009). Percepción de clima social familiar y actitudes ante situaciones de agravio en la adolescencia tardía. *Interdisciplinaria*, 26(2), 289-316.

Verdugo, L., Arguelles, B., Guzmán, M., Márquez, G., Montes, D. y Uribe, A. (2014). Influencia del clima familiar en el proceso de adaptación social del adolescente. *Psicología desde el Caribe*, 31(2), 207-222.

Zambrano, V. C. y Almeida, M. E. (2017). Clima social familiar y su influencia en la conducta violenta en los escolares. *Revista Ciencia UNEMI*, 10(25), 97-102.

6.1.4. Linkografía

Cárdenas, V. (2004). *El síndrome de los adolescentes en el distanciamiento con los padres*. Recuperado de www.unidad094.upn.mx/revista/57/04.html

EcuRed (2012). *Comportamiento social*. Recuperado de http://www.ecured.cu/index.php/Comportamiento_social

Instituto Nacional de Estadística e Informática - INEI (2015). *PERÚ: Encuesta Demográfica y de Salud Familiar – ENDES 2014*. Recuperado de https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones_digitales/Est/Lib1211/pdf/Libro.pdf

Instituto Nacional de Estadística e Informática - INEI (2017). *Perú: Indicadores de violencia familiar y sexual, 2000 – 2017*. Recuperado de https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones_digitales/Est/Lib1465/libro.pdf

Marsellach, G. (2003). *La Autoestima en niños y adolescentes*. Recuperado de <http://www.ciudadfutura.com/psico/articulos>

Moos, R. (1974). *Escala de Clima Social Familiar - FES*. Recuperado de <http://www.slideshare.net/carloschavezmonzon/clima-social-familiar-y-rendimiento-academico>

Organización Mundial de la Salud – OMS (2018). “Desarrollo en la adolescencia”. Recuperado de http://www.who.int/maternal_child_adolescent/topics/adolescence/dev/es/

Rodríguez, A. y Torrente, G. (2007). Interacción familiar y conducta antisocial. *Boletín de Psicología*, 78, 7-21. Recuperado de <http://www.google.com.pe/#hl=es&q=dimensiones+del+clima+familiar+conducta+antisocial+cohesiC3%B3n+y+conflictividad&meta=&aq=o&oq=&fp=12b0af54934f9789>

Rosales, C. y Espinoza, M. (2009). La percepción del clima familiar en adolescentes miembros de diferentes tipos de familia. *Revista Científica de América Latina, el Caribe, Universidad autónoma de México*, 10(1), 64-71. Recuperado de <http://tuxchi.iztacala.unam.mx/ojs/index.php/pycs/article/viewFile/17/15>

Sescovich, S. (2014). Proceso de socialización. Recuperado de <http://www.conductahumana.com/articulos/ciencias-delcomportamiento/proceso-de-socializacion/>

Suriá, R. (2010). Socialización y desarrollo social. Recuperado de <http://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/14285/1/TEMA%202%20SOCIALIZACI%C3%93N%20Y%20DESARROLLO%20SOCIAL.pdf>

UNICEF (2015). Vida en familia y no en albergues. Recuperado de https://www.unicef.org/peru/spanish/media_35438.html

Vera, J., Morales, K., y Vera, C. (2005). Relación del Desarrollo Cognoscitivo con el Clima Familiar y el Estrés De la Crianza. *Psico – USF*, 10(2), 161-168. Recuperado de <http://www.scielo.br/pdf/pusf/v10n2/v10n2a07>.

6.2. ANEXOS

Tabla A1

Correlación ítem-test en la Escala de Clima Social Familiar (FES) en estudiantes de tercero de secundaria de una institución educativa de Trujillo

Relaciones			Desarrollo						Estabilidad										
Ítem	ritc	Ítem	ritc	Ítem	ritc	Ítem	ritc	Ítem	ritc	Ítem	ritc	Ítem	ritc						
Ítem01	.346	Ítem10	.446	Ítem19	.392	Ítem01	.277	Ítem10	.214	Ítem19	.231	Ítem28	.240	Ítem37	.225	Ítem01	.286	Ítem10	.298
Ítem02	.308	Ítem11	.415	Ítem20	.203	Ítem02	.263	Ítem11	.241	Ítem20	.290	Ítem29	.286	Ítem38	.256	Ítem02	.211	Ítem11	.309
Ítem03	.265	Ítem12	.290	Ítem21	.255	Ítem03	.257	Ítem12	.241	Ítem21	.215	Ítem30	.252	Ítem39	.276	Ítem03	.287	Ítem12	.259
Ítem04	.439	Ítem13	.319	Ítem22	.266	Ítem04	.213	Ítem13	.263	Ítem22	.417	Ítem31	.276	Ítem40	.271	Ítem04	.272	Ítem13	.344
Ítem05	.339	Ítem14	.261	Ítem23	.377	Ítem05	.209	Ítem14	.264	Ítem23	.448	Ítem32	.411	Ítem41	.215	Ítem05	.284	Ítem14	.431
Ítem06	.418	Ítem15	.223	Ítem24	.238	Ítem06	.345	Ítem15	.242	Ítem24	.226	Ítem33	.255	Ítem42	.286	Ítem06	.294	Ítem15	.208
Ítem07	.267	Ítem16	.261	Ítem25	.348	Ítem07	.298	Ítem16	.287	Ítem25	.248	Ítem34	.222	Ítem43	.217	Ítem07	.326	Ítem16	.207
Ítem08	.236	Ítem17	.238	Ítem26	.452	Ítem08	.265	Ítem17	.290	Ítem26	.251	Ítem35	.284	Ítem44	.270	Ítem08	.416	Ítem17	.352
Ítem09	.347	Ítem18	.273	Ítem27	.286	Ítem09	.294	Ítem18	.285	Ítem27	.235	Ítem36	.213	Ítem45	.272	Ítem09	.284	Ítem18	.246

Nota:

ritc : Coeficiente de correlación ítem-test corregido

a : Ítem valido si ritc es significativo o es mayor o igual a .020.

En la tabla A1, se presentan los índices de homogeneidad ítem-test corregido de las dimensiones correspondientes al Clima Social Familiar, donde se puede observar que todos los ítems que conforman el instrumento, correlacionan en forma directa y muy significativamente ($p < .01$), con la puntuación total, registrando valores que superan el valor mínimo requerido de .20, los mismos que oscilan entre .203 y .452.

Tabla A2

Confiabilidad en la Escala de Clima Social Familiar (FES) en estudiantes de tercero de secundaria de una institución educativa de Trujillo

	α	Sig.(p)	N° Ítems
Clima Social Familiar	.859	.000**	90
Relaciones	.763	.000**	27
Desarrollo	.816	.000**	45
Estabilidad	.734	.000**	18

α : Coeficiente de confiabilidad Alfa de Cronbach

Sig.(p) : Probabilidad de rechazar la hipótesis nula siendo cierta

**p<.01 : Muy significativa

En la Tabla A2, se muestran los índices de confiabilidad según el coeficiente Alfa de Cronbach, donde se observa que el Clima Social Familiar y sus dimensiones registran una confiabilidad calificada como muy buena, por lo se deduce que la Escala de Clima Social Familiar (FES), presenta consistencia interna y que todos los ítems dentro de cada dimensión tienden a medir lo mismo.

Tabla A3

Correlación ítem-test en la Batería de Socialización (BAS-3) en estudiantes de tercero de secundaria de una institución educativa de Trujillo

CO		AC		RE		AT		LI		S	
Ítem	ritc										
Ítem01	.349	Ítem01	.364	Ítem01	.309	Ítem01	.440	Ítem01	.216	Ítem01	.232
Ítem02	.391	Ítem02	.522	Ítem02	.294	Ítem02	.452	Ítem02	.529	Ítem02	.410
Ítem03	.340	Ítem03	.512	Ítem03	.481	Ítem03	.410	Ítem03	.390	Ítem03	.379
Ítem04	.496	Ítem04	.438	Ítem04	.218	Ítem04	.522	Ítem04	.364	Ítem04	.310
Ítem05	.448	Ítem05	.343	Ítem05	.388	Ítem05	.528	Ítem05	.266	Ítem05	.430
Ítem06	.317	Ítem06	.233	Ítem06	.449	Ítem06	.306	Ítem06	.532	Ítem06	.519
Ítem07	.415	Ítem07	.493	Ítem07	.447	Ítem07	.335	Ítem07	.483	Ítem07	.361
Ítem08	.258	Ítem08	.328	Ítem08	.477	Ítem08	.227	Ítem08	.332	Ítem08	.427
Ítem09	.355	Ítem09	.388	Ítem09	.513	Ítem09	.387	Ítem09	.284	Ítem09	.537
Ítem10	.438	Ítem10	.504	Ítem10	.450	Ítem10	.407	Ítem10	.508	Ítem10	.274
Ítem11	.400	Ítem11	.503	Ítem11	.227	Ítem11	.392	Ítem11	.369		
Ítem12	.437	Ítem12	.380	Ítem12	.376	Ítem12	.462	Ítem12	.355		
Ítem13	.345	Ítem13	.415	Ítem13	.519						
Ítem14	.275	Ítem14	.342	Ítem14	.206						

Nota:

ritc : Coeficiente de correlación ítem-test corregido

a : Ítem válido si ritc es significativo o es mayor o igual a .020.

En la tabla A3, se presentan los índices de homogeneidad ítem-test corregido de las escalas correspondientes a la Conducta Social, donde se puede observar que todos los ítems que conforman el instrumento, correlacionan en forma directa y muy significativamente ($p < .01$), con la puntuación total, registrando valores que superan el valor mínimo requerido de .20, los mismos que oscilan entre .206 y .532

Tabla A4

Confiabilidad en la Batería de Socialización (BAS-3) en estudiantes de tercero de secundaria de una institución educativa de Trujillo

	α	Sig.(p)	N° Ítems
Conducta Social	.741	.000**	75
Consideración con los demás	.774	.000**	14
Autocontrol en las relaciones Sociales	.849	.000**	14
Retraimiento Social	.737	.000**	14
Ansiedad Social/ timidez	.833	.000**	12
Liderazgo	.738	.000**	12
Sinceridad	.724	.000**	10

α : Coeficiente de confiabilidad Alfa de Cronbach
 Sig.(p) : Probabilidad de rechazar la hipótesis nula siendo cierta
 **p<.01 : Muy significativa

En la Tabla A4, se muestran los índices de confiabilidad según el coeficiente Alfa de Cronbach, donde se observa que la Conducta Social y sus subescalas registran una confiabilidad calificada como muy buena, por lo se deduce que Batería de Socialización (BAS-3), presenta consistencia interna y que todos los ítems dentro de cada subescala tienden a medir lo mismo.

Tabla B1

Prueba de Normalidad de Kolgomorov-Smirnov de las puntuaciones en la Escala del Clima Social Familiar (FES), en estudiantes del tercero de secundaria de una institución educativa de Trujillo

	Z(K-S)	Sig.(p)
Clima Social Familiar	.165	0.000**
Relaciones	.116	0.009**
Desarrollo	.107	0.006**
Estabilidad	.177	0.000**

Nota:

Z(K-S) : Valor Z de la distribución normal estandarizada

Sig.(p) : Probabilidad de rechazar la hipótesis nula siendo cierta

**p<.01 : Muy significativa

*p<.05 : Significativa

Tabla B2

Prueba de Normalidad de Kolmogorov-Smirnov de las puntuaciones de la Escala de Conducta Social (BAS-3), en estudiantes del tercero de secundaria de una institución educativa de Trujillo

	Z(K-S)	Sig.(p)
Conducta Social	.182	0.000**
Consideración con los demás	.241	0.000**
Autocontrol en las relaciones sociales	.159	0.000**
Retraimiento Social	.230	0.000**
Ansiedad Social/ Timidez	.126	0.003**
Liderazgo	.123	0.004**

Nota:

Z(K-S) : Valor Z de la distribución normal estandarizada

Sig.(p) : Probabilidad de rechazar la hipótesis nula siendo cierta

**p<.01 : Muy significativa

*p<.05 : Significativa

En las tablas B1 y B2, se muestra los resultados de la aplicación de la prueba de normalidad de Kolmogorov-Smirnov aplicada para evaluar el cumplimiento del supuesto de normalidad en las distribuciones de las variables en estudio. En la Tabla A1, se aprecia que las dimensiones del Clima Social Familiar, difieren muy significativamente ($p<.01$), de la distribución normal. En lo que respecta a la Conducta Social (Tabla A2), se aprecia que sus dimensiones difieren muy significativamente ($p<.01$), de la distribución normal. De los resultados obtenidos de la aplicación de la prueba de normalidad se deduce que para el proceso estadístico de evaluación de la correlación entre el Clima Social Familiar y la Conducta Social, debería usarse la prueba no paramétrica de correlación de Spearman.

Tabla B3

Normas en percentiles de la Escala de Clima Social Familiar (FES), en estudiantes del tercero de secundaria de una institución educativa de Trujillo

Pc	Dimensiones			Pc	
	General	Relaciones	Desarrollo		Estabilidad
99	68	9	9	8	99
95	67	9	9	7	95
90	64	9	7	6	90
85	61	9	7	5	85
80	59	8	6	4	80
75	58	8	6	4	75
70	57	8	6	4	70
65	56	8	6	4	65
60	55	8	5	4	60
55	54	7	5	3	55
50	53	7	5	3	50
45	52	7	5	3	45
40	51	7	4	2	40
35	50	6	4	2	35
30	49	5	4	2	30
25	47	5	3	2	25
20	47	5	3	1	20
15	45	4	3	1	15
10	40	4	2	1	10
5	38	3	1	0	5
3	37	2	1	0	3
1	35	1	0	0	1

Nota:

Pc : Percentil

Fuente: Datos alcanzados en el estudio (Quiroz, 2016)

Tabla B4

Normas en percentiles, según dimensiones de la Batería de Socialización (BAS-3), en estudiantes del tercero de secundaria de una institución educativa de Trujillo

Pc	General	Dimensiones						Pc
		CLD	ARS	RS	AS/T	L	S	
99	52	13	14	12	11	11	9	99
95	51	13	14	10	11	11	8	95
90	48	13	14	9	10	10	7	90
85	47	13	13	8	9	9	6	85
80	47	13	13	7	8	9	6	80
75	46	13	13	6	8	8	5	75
70	44	13	12	5	8	8	5	70
65	44	12	12	4	7	8	5	65
60	43	12	12	4	7	8	4	60
55	43	12	12	3	7	7	4	55
50	42	12	11	2	6	7	4	50
45	42	12	10	2	6	7	3	45
40	41	11	10	2	5	6	3	40
35	40	11	10	2	5	6	3	35
30	40	11	9	1	4	6	3	30
25	39	11	9	1	3	6	3	25
20	39	10	8	1	3	6	2	20
15	38	9	8	0	2	5	2	15
10	37	8	7	0	2	5	1	10
5	36	7	5	0	2	4	0	5
3	35	5	3	0	1	3	0	3
1	35	5	3	0	1	2	0	1

Nota:

Pc : Percentil

Fuente: Datos alcanzados en el estudio (Quiroz, 2016)

CARTA DE CONSENTIMIENTO INFORMADO

Yo, _____, con N° de DNI _____, acepto voluntariamente y certifico por medio del presente documento que se me ha brindado información para la participación de mi menor hijo(a) en la investigación científica que se aplicará a los adolescentes del tercer año de secundaria de la Institución Educativa N° 80002 “Antonio Torres Araujo”; en la cual el procedimiento consiste en que mi menor hijo(a) deberá responder dos instrumentos psicológicos para la investigación titulada **“Clima social familiar y conducta social en estudiantes de tercero de secundaria de una Institución Educativa de Trujillo”**, realizada por la estudiante Tatiana Carolina Quiroz Murga de la Escuela Profesional de Psicología de la Universidad Privada Antenor Orrego. Soy conocedor (a) que al contestar dichos cuestionarios aportaré a la investigación a realizar; de la cual no recibiré remuneración económica, ni podrá afectarme de modo alguno como consecuencia. Asimismo sé que no se identificará la identidad de mi menor hijo(a) y se reservará la información que proporcione; conozco también que los resultados obtenidos son confidencialmente tratados y se respeta la intimidad de la información suministrada.

Trujillo,.....de Octubre del 2016.

.....

FIRMA DEL PADRE/MADRE DE FAMILIA

DNI N°:

CUESTIONARIO

ESCALA DEL CLIMA SOCIAL EN LA FAMILIA (FES) DEL R.H. MOOS

INSTRUCCIONES:

A continuación, se presenta en este impreso, una serie de frases. Las mismas que Ud. tiene que leer y decir si le parecen verdaderos o falsos en relación con su familia. Si Ud. cree que, respecto a su familia, la frase es verdadera o casi siempre verdadera marcará en la hoja de Respuesta una (X) en el espacio correspondiente a la V (verdadero). Si considera que la frase es cierta para unos miembros de la familia y para otros falsos marque la respuesta que corresponda a la mayoría.

Siga el orden de la numeración que tienen las frases aquí y en la hoja de respuesta para evitar equivocaciones. La flecha le recordará que tiene que pasar a otra línea en la hoja de respuesta, recuerde que se pretende conocer lo que piensa Ud. sobre su familia; no intente reflejar la opinión de los demás miembros de ésta.

(NO ESCRIBA NADA EN ESTE IMPRESO)

1. En mi familia nos ayudamos y apoyamos realmente unos a otros.
2. Los miembros de la familia guardan a menudo, sus sentimientos para sí mismos.
3. En nuestra familia peleamos mucho.
4. En general, ningún miembro de la familia decide por su cuenta.
5. Creemos que es importante ser los mejores en cualquier cosa que hagamos.
6. A menudo hablamos de temas políticos o sociales en familia.
7. Pasamos en casa la mayor parte de nuestro tiempo libre.
8. Los miembros de mi familia asistimos con bastante frecuencia a las diversas actividades de la iglesia.
9. Las actividades de nuestra familia se planifican con cuidado.
10. En mi familia tenemos reuniones obligatorias muy pocas veces.
11. Muchas veces da la impresión que en casa solo estamos “pasando el rato”.
12. En casa hablamos abiertamente de lo que nos parece o queremos.
13. En mi familia casi nunca mostramos abiertamente nuestros enojos.
14. En mi familia nos esforzamos mucho para mantener la independencia de cada uno.
15. Para mi familia es muy importante triunfar en la vida.
16. Casi nunca asistimos a reuniones culturales (exposiciones, conferencias, etc.)
17. Frecuentemente vienen amistades a visitarnos a casa.
18. En mi casa no rezamos en familia.
19. En mi casa somos muy ordenados y limpios.
20. En nuestra familia hay muy pocas normas que cumplir.
21. Todos nos esforzamos mucho en lo que hacemos en casa.
22. En mi familia es difícil “desahogarse” sin molestar a todos.
23. En la casa a veces nos molestamos tanto que a veces golpeamos o rompemos algo.
24. En mi familia cada uno decide por sus propias cosas.
25. Para nosotros es muy importante el dinero que gane cada uno.
26. En mi familia es muy importante aprender algo nuevo o diferente.
27. Alguno de mi familia practica habitualmente algún deporte.
28. A menudo hablamos del sentido religioso de la Navidad, Semana Santa, Santa Rosa de Lima, etc.
29. En mi casa, muchas veces resulta difícil encontrar las cosas cuando las necesitamos.
30. En mi casa una sola persona toma la mayoría de las decisiones.
31. En mi familia estamos fuertemente unidos.
32. En mi casa comentamos nuestros problemas personalmente.

33. Los miembros de mi familia casi nunca expresamos nuestra cólera.
34. Cada uno entra y sale de la casa cuando quiere.
35. Nosotros aceptamos que haya competencia “y que gane el mejor”.
36. Nos interesan poco las actividades culturales.
37. Vamos con frecuencia al cine, excursiones, paseos.
38. No creemos en el cielo o en el infierno.
39. En mi familia la puntualidad es muy importante.
40. En la casa las cosas se hacen de una forma establecida.
41. Cuando hay que hacer algo en la casa es raro que se ofrezca algún voluntario.
42. En la casa, si a alguien se le ocurre de momento hacer algo, lo hace sin pensarlo más.
43. Las personas de mi familia nos criticamos frecuentemente unas a otras.
44. En mi familia, las personas tienen poca vida privada o independiente.
45. Nos esforzamos en hacer las cosas cada vez un poco mejor.
46. En mi casa, casi nunca tenemos conversaciones intelectuales.
47. En mi casa, casi todos tenemos una o dos aficiones.
48. Las personas de mi familia tenemos ideas muy precisas sobre lo que está bien o mal.
49. En mi familia cambiamos de opinión frecuentemente.
50. En mi casa, se da mucha importancia a cumplir las normas.
51. Las personas de mi familia nos apoyamos unas a otras.
52. En mi familia, cuando uno se queja, siempre hay otro que se siente afectado.
53. En mi familia a veces nos peleamos y nos vamos a las manos.
54. Generalmente, en mi familia cada persona confía en sí misma cuando surge un problema.
55. En la casa nos preocupamos poco por los ascensos en el trabajo o las notas en el colegio.
56. Alguno de nosotros toca un instrumento musical.
57. Ninguno de la familia participa en actividades recreativas, fuera del trabajo o del Colegio.
58. Creemos que hay algunas cosas en las que tener fe.
59. En la casa nos aseguramos de que nuestros dormitorios queden limpios y ordenados.
60. En las decisiones familiares todas las opiniones tienen el mismo valor.
61. En mi familia hay poco espíritu de grupo.
62. En mi familia los temas de pagos y dinero se tratan abiertamente.
63. En mi familia si hay desacuerdo, todos nos esforzamos para suavizar las cosas y mantener la paz.
64. Las personas de mi familia reaccionan firmemente unos a otros, al defender sus propios derechos.
65. En nuestra familia apenas nos esforzamos para tener éxito.
66. Las personas de mi familia vamos con frecuencia a la Biblioteca o leemos obras literarias.
67. Los miembros de la familia asistimos a veces a cursillos o clases particulares por afición o interés.
68. En mi familia cada persona tiene ideas distintas sobre lo que es bueno o malo.
69. En mi familia están claramente definidas las tareas de cada persona.
70. En mi familia cada uno tiene libertad para lo que quiera.
71. Realmente nos llevamos bien unos con otros.
72. Generalmente tenemos cuidado con lo que nos decimos.
73. Los miembros de la familia estamos enfrentados unos con otros.
74. En mi casa es difícil ser independiente sin herir los sentimientos de los demás.
75. “Primero es el trabajo, luego es la diversión”. Es una norma en mi familia.
76. En mi casa ver la televisión es más importante que leer.
77. Las personas de nuestra familia salimos mucho a divertirnos.
78. En mi casa, leer la Biblia es algo importante.
79. En mi familia el dinero no se administra con mucho cuidado.
80. En mi casa las normas son muy rígidas y “tienen” que cumplirse.
81. En mi familia se concede mucha atención y tiempo a cada uno.
82. En mi casa expresamos nuestras opiniones de modo frecuente y espontáneo.
83. En mi familia creemos que no se consigue mucho elevando la voz.

84. En mi casa no hay libertad para expresar claramente lo que se piensa.
85. En mi casa hacemos comparaciones sobre nuestra eficacia en el trabajo o el estudio.
86. A los miembros de mi familia nos gusta realmente el arte, la música o la literatura.
87. Nuestra principal forma de diversión es ver la televisión o escuchar la radio.
88. En mi familia creemos que el comete una falta tendrá su castigo.
89. En mi casa generalmente la mesa se recoge inmediatamente después de comer.
90. En mi familia uno no puede salirse con la suya.

(COMPRUEBE SI HA CONTESTADO A TODAS LAS FRASES)

MARCA CON UNA X LO QUE CREAS CONVENIENTE

										SUB ESC	PD	PT
1	11	21	31	41	51	61	71	81		Co		
V F	V F	V F	V F	V F	V F	V F	V F	V F	V F			
2	12	22	32	42	52	62	72	82		Ex		
V F	V F	V F	V F	V F	V F	V F	V F	V F	V F			
3	13	23	33	43	53	63	73	83		Ct		
V F	V F	V F	V F	V F	V F	V F	V F	V F	V F			
4	14	24	34	44	54	64	74	84		Au		
V F	V F	V F	V F	V F	V F	V F	V F	V F	V F			
5	15	25	35	45	55	65	75	85		Ac		
V F	V F	V F	V F	V F	V F	V F	V F	V F	V F			
6	16	26	36	46	56	66	76	86		Ic		
V F	V F	V F	V F	V F	V F	V F	V F	V F	V F			
7	17	27	37	47	57	67	77	87		Sr		
V F	V F	V F	V F	V F	V F	V F	V F	V F	V F			
8	18	28	38	48	58	68	78	88		Mr		
V F	V F	V F	V F	V F	V F	V F	V F	V F	V F			
9	19	29	39	49	59	69	79	89		Or		
V F	V F	V F	V F	V F	V F	V F	V F	V F	V F			
10	20	30	40	50	60	70	80	90		Cn		
V F	V F	V F	V F	V F	V F	V F	V F	V F	V F			

BAS – 3
BATERÍA DE SOCIALIZACIÓN – AUTOEVALUACIÓN
(F. Silva Moreno y M^o C. Martorell Pallas)
Adaptación: Mg. Edmundo Arévalo Luna, 2003)

CUESTIONARIO

INSTRUCCIONES: A continuación encontrarás una serie de frases. Lee cada frase atentamente y rellena la burbuja que encuentras debajo de la palabra SI, en el caso de que la frase corresponda a tu manera de ser o de actuar. Si la frase no corresponde a tu manera de ser o de actuar, rellena la burbuja debajo de la palabra NO. No hay respuestas malas ni buenas, todas sirven.

Trabaja rápidamente. No te detengas demasiado en una contestación.

¡CONTESTA A TODAS LAS PREGUNTAS EN LA HOJA DE RESPUESTAS!

1. Me da miedo y me aparto de cosas que no dan miedo a los demás.
2. Me gusta organizar nuevas actividades.
3. Cuando estoy con una persona mayor y hablo con ella, lo hago con respeto.
4. Insulto a la gente.
5. Suelo ser simpático con los demás.
6. Me gusta dirigir actividades de grupo.
7. Todas las personas me caen bien.
8. Evito a los demás.
9. Suelo estar solo.
10. Los demás me imitan en muchos aspectos.
11. Ayudo a los demás cuando tienen problemas.
12. Me preocupo cuando alguien tiene problemas.
13. Soy terco, hagan lo que hagan y digan lo que digan los demás, voy a lo mío.
14. Animo a los demás para que solucionen problemas.
15. Llego puntual a todos los sitios.
16. Entro en los sitios sin saludar.
17. Hablo a favor de los demás cuando veo que tienen problemas.
18. Me cuesta hablar, incluso cuando me preguntan algo, me cuesta responder.
19. Lloro con facilidad.
20. Organizo grupos para trabajar.
21. Cuando hay problemas, me eligen como árbitro o juez.
22. Dejo a los demás trabajar o entretenerse sin molestarlos.
23. Contribuyo para que el trabajo sea más interesante y variado.
24. Algunas veces he hecho como que no oía cuando me llamaban.
25. Soy alegre.
26. Tomo la iniciativa a la hora de emprender algo.
27. Me preocupo para que nadie sea dejado de lado.
28. Me siento aburrido o cansado, sin energía.
29. Me eligen como jefe en las actividades de grupo.
30. Me gusta hablar con los demás.
31. Juego más con los otros que solo.
32. Me gusta todo tipo de comida.

33. Tengo facilidad de palabra.
34. Soy violento y golpeo a los demás.
35. Me tienen que obligar para integrarme a un grupo.
36. Cuando quiero hablar, pido la palabra y espero mi turno.
37. Me gusta estar con los demás, me siento bien entre ellos.
38. Soy vergonzoso.
39. Soy miedoso ante las cosas y situaciones nuevas.
40. Grito y chilló con facilidad.
41. Hago inmediatamente lo que me piden.
42. Cuando se trata de realizar actividades de grupo, me retraigo.
43. Soy tímido.
44. Soy mal hablado.
45. Sugiero nuevas ideas.
46. Cuando corrijo a alguien, lo hago con delicadeza.
47. Me entiendo bien con los de mi edad.
48. Paso apuros cuando estoy con personas del otro sexo.
49. Corrijo a los demás cuando dicen palabrotas.
50. Espero mi turno sin ponerme nervioso.
51. Defiendo a otros cuando se les ataca o critica.
52. Intento estar en lugares apartados, poco visibles o concurridos.
53. Hablo y discuto serenamente sin alterarme.
54. Me asusto con facilidad cuando no sé hacer algo.
55. Cuando me llaman la atención, me desconcierto y no sé qué hacer.
56. Desafío a los mayores cuando me llaman seriamente la atención.
57. Cuando tengo que hacer algo, lo hago con miedo.
58. Cuando digo o hago algo mal, siempre pido disculpas.
59. Sé escuchar a los demás.
60. Soy amable con los demás cuando veo que tienen problemas.
61. Soy considerado con los demás.
62. Me pongo nervioso cuando tengo que decir algo delante de la gente.
63. Suelo estar apartado, sin estar con nadie.
64. Soy impulsivo, me falta paciencia para esperar.
65. Protesto cuando me mandan a hacer algo.
66. Cuando alguien es rechazado por el grupo, me acerco e intento ayudarlo.
67. Recojo los papeles que otros tiran al suelo.
68. Me intereso por lo que les ocurra a los demás.
69. Permanezco sentado sin enterarme de nada durante mucho tiempo.
70. Hago nuevas amistades con facilidad.
71. Soy popular entre los demás.
72. Me aparto cuando hay muchas personas juntas.
73. Acepto sin protestar las decisiones de la mayoría.
74. Reparto todas mis cosas con los demás.
75. A veces soy brusco con los demás.

HOJA DE RESPUESTAS

(BAS-3)

Apellidos y nombres: _____ Edad: _____

Centro: _____ Grado Instrucción _____ Fecha _____

	SI	NO		SI	NO		SI	NO
1.	0	0	26.	0	0	51.	0	0
2.	0	0	27.	0	0	52.	0	0
3.	0	0	28.	0	0	53.	0	0
4.	0	0	29.	0	0	54.	0	0
5.	0	0	30.	0	0	55.	0	0
6.	0	0	31.	0	0	56.	0	0
7.	0	0	32.	0	0	57.	0	0
8.	0	0	33.	0	0	58.	0	0
9.	0	0	34.	0	0	59.	0	0
10.	0	0	35.	0	0	60.	0	0
11.	0	0	36.	0	0	61.	0	0
12.	0	0	37.	0	0	62.	0	0
13.	0	0	38.	0	0	63.	0	0
14.	0	0	39.	0	0	64.	0	0
15.	0	0	40.	0	0	65.	0	0
16.	0	0	41.	0	0	66.	0	0
17.	0	0	42.	0	0	67.	0	0
18.	0	0	43.	0	0	68.	0	0

19.	0	0	44.	0	0	69.	0	0
20.	0	0	45.	0	0	70.	0	0
21.	0	0	46.	0	0	71.	0	0
22.	0	0	47.	0	0	72.	0	0
23.	0	0	48.	0	0	73.	0	0
24.	0	0	49.	0	0	74.	0	0
25.	0	0	50.	0	0	75.	0	0

AREAS	Co	Ac	Re	At	Li	Si
PD						